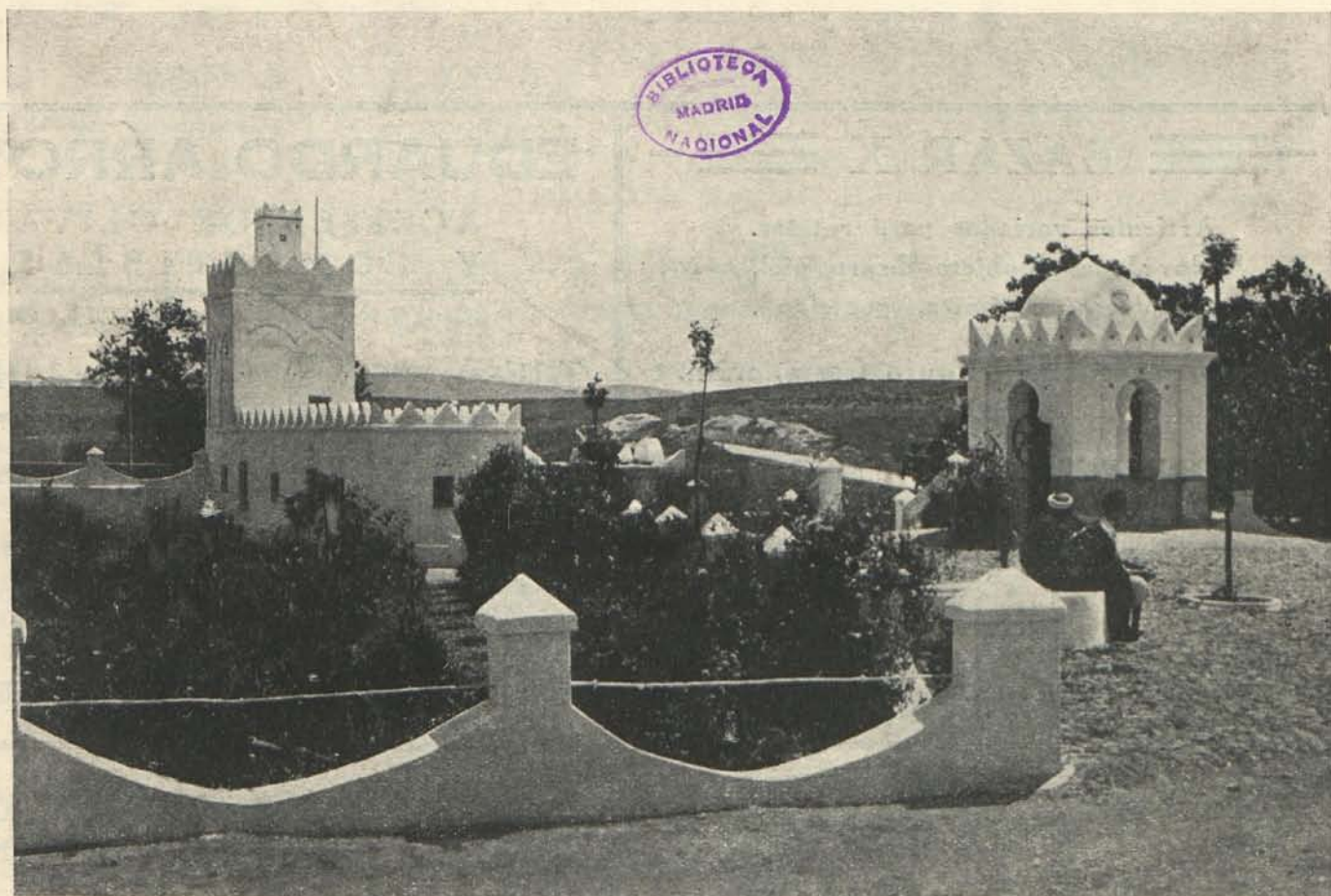


ESPAÑA y MARRUECOS



Vista de Izmoren.

S U M A R I O

Recuerdos históricos: Los judíos en España. La judería de Madrid en el año 1391.—La tradición de Sidi Mesaud.—La Medicina y su acción en el pueblo árabe.—La propiedad en la Zona.—La hidráulica agrícola.—Joyas hebraicas. La tumba de Abenarabi.—La ganadería en la Zona.—Notas históricas. Investigaciones petrolíferas.—Notas para el turismo en la Zona. Problemas industriales que conviene resolver en nuestra Zona.—El comercio español en la Zona de Marruecos.—La expulsión de los moriscos.—La poesía árabe. Nacionalismo. — Refranes.—Curiosidades.—Los artistas de Tazut.—Pensamientos árabes. — Las industrias hispanoárabes. — Geografía de Marruecos.

BAZAR X

Artículos variados para regalos.
Novedades en objetos de arte, piel,
cristalería, cerámica, porcelana.

MELILLA - Calle Joaquín Costa, núm. 1

EDUARDO ARROYO

ACEITES DE OLIVA
Y COMESTIBLES
SERVICIO A DOMICILIO

Teléfono 287

Carretera de Hidúm

RAMON WELUL Y HERMANO

Fábrica de hielo ~ Aguas minerales
~ Refrescos ~ Cerveza ~ Dam
Vinos ~ Aguardientes ~ Licores

Calles Isabel la Católica, 34, y García Hernández, 36 - Teléfs. 237 y 199 - MELILLA

HOTEL ESPAÑA

Habitaciones - Restaurant - Bar - Garaje
Confort y economía - Situado en el centro de
la Villa - Etapa obligada de Melilla a Tetuán.

Av. Fermín Galán y García Hernández - VILLA ALHUCEMAS

"ESPAÑA Y MARRUECOS"

Cuenta con corresponsales y lectores en las provincias de Albacete, Alicante, Bilbao, La Coruña, Castellón de la Plana, Jaén, León, Oviedo, Orense, Pontevedra, Segovia, Sevilla, Toledo, Valencia y Valladolid.

En Marruecos los tiene en Tánger, Tetuán, Xauen, Alcázar, Arcila, Larache y Villa Alhucemas y en las plazas españolas de Ceuta y Melilla.

También los tiene en Algeciras, El Ferrol y Tortosa.

JACOB DE J. SALAMA

Importación y Exportación.
Consignatario de Buques.

Apartado de Correos número 13.-MELILLA
SUCURSAL EN VILLA-ALHUCEMAS

Luciano M. Méndez

CORRESPONSAL DE PRENSA

Apartado 128

TETUAN

Miguel Gómez Díez

MATERIALES DE CONSTRUCCION

Delegado del Cemento ASLAND para
la Zona de Melilla y Villa-Alhucemas

Exclusiva del upercemento COLOSSUS

Casa central: VILLA-ALHUCEMAS/
Sucursal en MELILLA

الحاج محمد بن جبارن ملييد

HACH MOHAMED BEN YELUN

MANUFACTURA DE VESTUARIO PARA EL EJERCITO

Actor Tallavi, 12 MELILLA Teléfono 622

Joyería, Platería y Relojería
LA ESMERALDA

J. HERNANDEZ, S. en C.

Soberanía Nacional, 6.-Teléfono 795

CEUTA

Casa Central MADRID:

Calle de Carretas, n.º 39

Viuda de Francisco Gil Pineda

Consignatario de Buques y Comisionista.

Casa fundada en 1900

Marina, 6 - ALGECIRAS - Teléfono 73

Mariano Aragón Díaz

FERRETERÍA Y BAZAR

S. Nacional, 30 - CEUTA - Teléfono 255

Francisco Vicente Rodríguez

Abogado en ejercicio en Tetuán y Ceuta.

Despacho: Plaza Torrijos, 7 CEUTA

MELCHOR CANO, núm. 8.

Teléfono 24396

MADRID

LA HIGIENE MODERNA

Gran Fábrica de Lavado y Planchado Americano

E. IZQUIERDO

Servicio rápido a domicilio.

Perfecta desinfección.

Maquinaria moderna.

Diego Palacios y Emo

Agente Comercial Colegiado

Especialidades farmacéuticas.-Pro-
ductos químicos.-Ortopedia.-Aguas
minerales.-Perfumería.

Arturo Reyes, 3. - MELILLA

Magallanes, 7. - TANGER

Obispo Barragán, 5. - CEUTA

Ferretería LA LLAVE

CABANILLAS HERMANOS

Artículos sanitarios - Herramientas para agricultura.
Baterías de cocina en hierro esmaltado y aluminio.
Tornillería - Clavazón - Hierros - Chapas y Pinturas.

Avenida de la República, 33, y Arturo Reyes, 18
MELILLA

FELIPE URCULLO

Maquinaria para obras públicas.
— para aire comprimido.

MATERIAL AGRICOLA

Pablo Iglesias, 4

MELILLA

TODO MARRUECOS POR



Algeciras-Jerez-Sevilla :: La Valenciana

AGUAS MINERALES de CARABAÑA

Aguas salinas purgantes hay muchas; pero

Las Aguas de Carabaña

por su pureza, composición y propiedades medicinales, son **únicas** ♦ Es el tipo de agua hipertónica ♦ Admitida en los hospitales y recomendadas por los mejores médicos.

HIJOS DE R. J. CHAVARRI

Montera, 50

MADRID

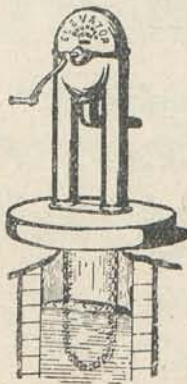
Representante para Marruecos: **Diego Palacios**. Melilla, Tánger y Ceuta.

Rafael Alvarez Claro

CAFES INGLES
Y ESPAÑA

Avenida de la República.-MELILLA

ELEVATOR



Eleva con sorprendente facilidad de 1.000 a 9.000 litros por hora de cualquier profundidad.

No requiere bajar jamás al pozo, ni siquiera para montarlo; se hace fácilmente desde el brocal.

La cinta flexible de canchales inoxidables no se deteriora. No lleva mallas que se desgasten, y va montado sobre cojinetes de bolas. No se hiela el agua ni se ensucian los pozos. Hay tipos para accionar por motorcitos o por borricos.

Pida detalles, sin compromiso, a

G. ALMERICH, Ingeniero - Atocha 122 - MADRID

Necesito Representantes activos, solventes. Cuenta propia.

RECUERDOS HISTORICOS

Los judíos en España

Se da como probable, que la primera inmigración de los judíos en España tuviese lugar en la época en que los fenicios comerciaban con ella.

Cuando ocurrió la destrucción de Jerusalén, muchos judíos llegados a las costas españolas hallaron refugio y descanso en la ciudad de Mérida.

Después llegaron más, y es necesario reconocer que, por necesidad o por política, hallaron los judíos en España un gran amparo, alterado alguna vez que otra por las persecuciones de la religión. Ahora bien, estas persecuciones eran a veces tan fuera de razón como la célebre bula publicada en el año 1415 por Benedicto XIII, que decía "que no hubiese más que una sinagoga en cada población, que ningún judío pudiera ser médico, cirujano, tendero, droguero, procurador, ni tener oficio público, ni vender ni comprar viandas a los cristianos, ni hacer ni tener trato alguno con ellos".

Todas estas luchas mantenidas por la religión, más que por la política, terminaron al final con la expulsión de aquellos españoles trabajadores, sabios y útiles para el entonces reino de Castilla.

* * *

Habitaban los judíos en Mallorca, desde los tiempos de los árabes, dentro de la *Almudaina*, o recinto fuerte de la ciudad, cayendo el barrio hebreo hacia la parte occidental de ella.

* * *

Había en Cádiz en el primer tercio del siglo XVII esclavos moros y turcos, a quien se prohibía, desde el toque de oración, transitar por las calles para evitar que a favor de las sombras se apoderasen de barcos y se marchasen a Marruecos buscando la libertad.

* * *

Son escritores sefarditas españoles de la época hispanoárabe: Rabí Josef ben Salañas, Aben Abitun, natural de Mérida; Rabí Ishac Aben Chicalilla, de Lucena, Rabí Ishac Ben Mar Saul de Lucena, Mar Ishac Abu Capras, Abu Amir ben Yaco, Abu Zacaria ben Hamur, Naguid Rabí Samuel de Mérida, R. Leví ben Mar el Cordobés, Marabun ben Charada de Lucena, Abu Ishac de Granada, Abu Ibrain de Granada, Abu Arrab ben R. Baruc de Lucena.

* * *

Los hebreos tuvieron su necrópolis en la Cuesta de los Hoyos, en Segovia. De exploraciones realizadas se

vino en consecuencia que los sepulcros estaban labrados en la caliza compacta y orientados de Este a Oeste. Los esqueletos encontrados estaban intactos, en posición supina y mirando a Oriente, teniendo algunos los brazos cruzados sobre el pecho. Los cráneos estudiados ofrecían el ángulo facial de Cranmer, y la estatura de los cuerpos era alta, dando estos indicios una idea de la actividad e inteligencia de la raza de Israel.



La judería de Madrid en el año 1391

Los judíos de Madrid sufrieron una cruenta persecución en tal año, a consecuencia de las esporádicas manifestaciones que se sucedían en las ciudades del reino, por exaltaciones de la fe en unos y otros. Pero este estrago de la judería madrileña no parece haberse podido comprender todavía. Se cree que el hambre de oro y la tea del fanatismo los envolvió en la ola. No se ha podido señalar más que la existencia del hecho, sin más detalles.

Años después, los judíos aparecen viviendo donde ocurrió la matanza, y acuerda el Consejo, "porque los judíos eran muy pobres è miserables y no tenían facultad para poder faser casas è cercar el dicho su apartamiento, que la villa les cercase de dos tapias en alto."

Y así fué acordado, llegándose a vivir en la buena armonía alterada, hasta tal extremo, que el día del Corpus el Consejo dispuso que "los moros è los judíos saquen el dicho día, los moros sus juegos ó danzas, è los judíos su danza".

La judería de Madrid no cabe duda que existió en la llamada calle de la Fe, antes de la Sinagoga, y por aquellos contornos de San Lorenzo, calles del Salitre, Sombrerete y Argumosa, nos contó el padre Fita que apreciaron hace años dos arcos del cementerio ignoto, que muy bien pudiesen ser el osario de su cementerio.

FOLKLORE

La tradición de Sidi Mesaud

El Morabo de Sidi Mesaud se encuentra situado en un lugar pintoresco de Guelaia. La tradición afirma que Sidi Mesaud vino de Granada el año 1600, acompañado de 400 ó 600 de los suyos, huyendo de los cristianos, y se estableció en Tavret Emeya, en cuyo lugar construyeron una pequeña alcazaba para refugiarse, de la que aún quedan algunos vestigios.

A los veinte años de llegar falleció, enterrándose en el cementerio musulmán de Taabur, donde se habían enterrado parientes suyos y 130 tolbas de los que vinieron con él de Granada.

* * *

En la región de Tánger existe, en las cercanías del poblado de Ez-Ziaten, una roca consagrada al santo Sidi Iacub, muy venerado por los moros.

Esta roca, desde tiempo inmemorial, es objeto de un culto especial por parte de los indígenas.

Tiene la virtud tal roca, de curar a los niños enfermos de disentería principalmente, aunque también es propicia a la curación de otras enfermedades. Allí los llevan y los pasan repetidas veces por el agujero de ella.

* * *

El que luego fué Abderrahman I en el Califato español tuvo que huir de su país, atravesando a nado el Eufrates, cuando la matanza de los omeyas, viendo desde la orilla que pudo ganar cómo degollaban en la otra a su hermano, niño de trece años.

Pudo llegar hasta Palestina, y allí se le unió su fiel liberto Badr y otro liberto de su hermana, llamado Salin, que pudo escaparse con joyas y dinero.

Con ellos llegó hasta el Africa, donde vivió oculto; pero como hombre joven que era, grande, vigoroso y valiente, aspiraba a mucho, manteniendo esta ambición su educación esmerada.

Pensó en ocupar el Emirato de Córdoba, al que se creía con ciertos derechos, ya que era nieto del emir Hixen, que allí gobernó.

Desde Africa preparó la venida a España, enviando a Badr para que hablase con sus amigos y partidarios de Córdoba y Toledo, quienes prepararon todo y le enviaron una nave y dinero para que los bereberes lo dejaran embarcar.

En el mes de septiembre del año 755 desembarcó en Almuñécar, donde lo esperaban Obaidallah y Abenjaud, instalándose en el castillo de Torrox, entre Iznájar y Soja. Desde allí comenzó las operaciones guerreras que le llevaron a ocupar el Califato.

* * *

Decía Aben Alketiya y otros árabes que habían oído, por tradición oral, conservada desde que llegó a Toledo Muza Ben Nozim, que éste halló en la morisca Tolaitola la llamada *Casa de los Reyes*, en la que se conser-

vaban veinticinco coronas de un valor inmenso en oro, plata y pedrería, y que al lado de esta casa, especie de museo, en que se conservaban las coronas de los reyes godos, así como las inscripciones de la fecha de su subida al trono y de su fallecimiento, había otra, que no se abría y en cuya puerta contó veinticuatro candados.

Esta casa se empeñó en verla y recorrerla don Rodrigo, contra el parecer de sus ministros, que se oponían, así como el pueblo, a que el último rey godo realizase tal capricho. En ella, al decir de los árabes, se guardaba un arca, y dentro, los cuatro evangelios, por los cuales juraban, teniéndole gran respeto, ya que sólo se penetraba en ella cuando moría el monarca, para escribir su nombre.

Como don Rodrigo se ciñó por sí mismo la corona, cosa que el pueblo no aprobó, hizo abrir la casa y, una vez dentro de ella, el arca, encontrando la pintura de los árabes, representados con los arcos a la espalda y cubiertas las cabezas con turbantes. En la parte baja de las tablas se leía una escritura, que decía: "Cuando se abra este arca y se saquen estas figuras, invadirá España la gente pintada aquí."

Esta profecía fué, sin duda, la que determinó la invasión árabe, por el deseo del rey don Rodrigo de abrir la casa cerrada con los candados que vió Muza Ben Nozim al entrar en Toledo.



La Medicina y su acción en el pueblo árabe

Avenzohar sentó el principio de que la naturaleza, considerada como fuerza interior, basta por sí sola para curar las enfermedades.

El principio árabe del siglo XI establecido por los médicos era el siguiente: "Nada peor para un viejo que una mujer moza y cocinero experto."

Preconizaba en sus obras Averroes el cambio de clima para la tuberculosis.

Empleaban el agua fría en las calenturas tifoideas.

Recomendaban antes de las operaciones dolorosas el empleo de la cizaña para adormecer al enfermo "hasta que pierda todo conocimiento y sentimiento".

Albucasis, de Córdoba, cirujano árabe que inventó muchos instrumentos de su arte, y cuyos dibujos figuran en sus obras.

Su obra de cirugía se divide en tres libros:

- 1.º El uso del cauterio actual.
- 2.º Las operaciones hechas con el cuchillo, la cirugía dental y ocular, los quebraduras o hernias, los partos y la extracción de la piedra.
- 3.º Las fracturas y dislocaciones.

La propiedad en la Zona



Un poblado árabe.

III

En la Zona no se ha realizado nada para definir y determinar la clase de propiedades existentes en ella. Muchas disposiciones, muchas reglas, pero nada efectivo.

Mientras la propiedad en la Zona no esté determinada y legalizada, será inútil pensar en tratar de la colonización y de su desarrollo.

En todo protectorado, y más en Marruecos, es necesario determinar, como decimos, la situación de la propiedad, y después de determinada, registrarla, para darle un estado legal. Sin este requisito, nada se conseguirá en el orden de la colonización.

Pero al hacerlo será también ocasión de señalar y acotar aquellas tierras que, sin perjuicio del natural, puedan ser para la colonización española o extranjera. No es conveniente convertir al indígena de *propietario* en *jornalero* por ese deseo de desarrollo colonizador.

En este orden se ha tratado en todas partes de emplear un sistema que permita, no sólo la rápida y segura adquisición de la propiedad, sino de resolver otros interesantes problemas, como el del crédito agrícola. Esto, es necesario decirlo con cierta amargura, en la Zona no se ha hecho aún, ni se hará en mucho tiempo, quizás, por la ineficaz organización que existe para aspecto tan interesante.

En otros países africanos se atendió con preferencia al extremo que tratamos. En Túnez, por ejemplo, existe el Código territorial; en Argelia, la ley respeta estas cuestiones, y en la Zona francesa también hay una le-

gislación notable, protectora del colono europeo y agricultor indígena.

En la nuestra no se ha hecho aún nada parecido, falta un *Código inmobiliario*, un *derecho de las tierras*, en el que se condensen y se señalen las particularidades de todo lo que se encuentra desperdigado por boletines y órdenes. Una ley, en una palabra, verdaderamente inmobiliaria, que sea la garantía de los poseedores y de los que desean adquirir bienes inmuebles, pero una ley con modalidades propias y sin copiar aquello exótico a que somos tan aficionados.

Esta ley, con un gran respeto a la tradición árabe, a su ley divina, a su derecho consuetudinario y a todo lo verdaderamente árabe, llevada en la forma hacia la orientación moderna que pueda darse dentro de los moldes que indicamos.

No será difícil poder hacerlo en corto plazo si se pone mano sobre ello.

Cuanto más se tarde en realizarlo, mayor será el perjuicio que se le cause al colono, al propietario y a la colonización.

En todas estas cuestiones hemos ido a remolque de la legislación de la Zona francesa, y hemos copiado, sin tener en cuenta que en la Zona nuestra han existido siempre modalidades distintas, un mayor alejamiento de la corte de Fez, un menor trato con gentes civilizadas, una casi ausencia de autoridad jalifiana y unas costumbres y tradiciones que persisten a través de los siglos.

El régimen inmobiliario de la Zona debe organizarse y ponerse bajo las normas de la legislación, establecida aisladamente, pero formando un cuerpo de doctrina, aumentando con todo aquello que no se ha determinado todavía, y atacar de frente el problema de la inscripción de la propiedad.

Esto es fácil realizarlo, porque al hacerlo se estabiliza lo que hoy se encuentra en el aire y no puede ser base para el desarrollo económico de la Zona.

F. P.



Vista de Santa María la Blanca, la que fué Sinagoga de Toledo.

La hidráulica agrícola

En el gran sector de la zona que tutelamos, los ríos carecen de caudal de aguas en la mayor parte del año, sobre todo en la oriental. No sabemos que a pesar del tiempo transcurrido se haya realizado un programa general para poner en acción los recursos hidráulicos del país y favorecer la producción agrícola y las necesidades del ganado.

Los vecinos, en su zona, procedieron de manera distinta, pero lo hicieron, desde el primer momento, con aquella conciencia de su misión y la necesidad de dar valor y producción a lo que no lo tenía y carecía de ella.

¿Por qué en la zona española no se realiza esto mismo de un modo práctico y de inmediatos resultados? Para ello no había más que *copiar el sistema* y empezar de lo más sencillo a lo más costoso. Si se hubiese hecho hace años, no se quejarían los agricultores de esta falta de agua.

¿Plan a seguir? El que realizaron los franceses estableciendo los procedimientos siguientes:

1.º Captación de fuentes y manantiales; apertura de pozos con instalaciones de bombas; embalse de aguas en épocas de mayor caudal de los ríos, sondeos, etc.

2.º Derivación de las aguas de ríos con caudal bastante para ello, por medio de irrigaciones, poco costosas y rápidamente hechas.

Todo esto debe realizarse y orientarse, como lo hi-

cieron los franceses, centralizando todos los recursos atribuidos a esta misión, en un organismo especial con autonomía financiera.

En el presupuesto vigente se consignan para esta finalidad las siguientes cantidades:

	Pesetas
Para alumbramiento de fuertes.....	20.000
Para conservación de frutas y abrevaderos...	8.000
Para gastos de estudios hidrológicos.....	15.000
TOTAL.....	43.000

Esto no es mucho, pero de otras partidas del presupuesto señaladas con demasiada esplendidez, podría aplicarse algo a tal fin, tan necesario y útil como es aumentar el valor de la Zona y asegurar la vida de los agricultores, pendiente, casi siempre, de las lluvias por la carencia de agua para riegos.

Estas partidas podrían reducirse del modo siguiente:

	Pesetas
Préstamos a agricultores (250.000).....	20.000
Subvención al túnel del Estrecho de Gibraltar (100.000).....	50.000
Del artículo 3.º, cap. 4.º.....	50.000
Del ídem 3.º, cap. 6.º.....	75.000
TOTAL.....	195.000

De este modo se obtendrá la suma de 238.000 pesetas al año, que podrían permitir realizar algo más provechoso que lo que actualmente se realiza.

JOYAS HEBRAICAS



En Teruel, hace muchos años, se descubrió una necrópolis judaica, en la que se encontraron diversas sortijas y objetos sumamente curiosos. Publicamos hoy el dibujo de algunas de ellas, que son de plata y oro, y tienen, como se verá, un trabajo especial.

El descubrimiento hecho pertenecía, sin duda, a la *fossas* o Housal de los judíos, cuya existencia se señaló en Teruel durante los siglos XIII, XIV y XV.



Son alhajas sencillas, modestas y con motivos de decoración bien simples. Esta evocación al pasado nos hace pensar en cuantos recuerdos representan estas joyas, llevadas acaso como promesa de fe jurada o como recuerdo de seres queridos.

La tumba de Abenarabi



◆

Ofrecemos a los lectores de **ESPAÑA Y MARRUECOS** las fotografías de la tumba del sabio hispanoárabe **ABENARABI**. Esta sepultura se halla en la ciudad de Medina, que reproducimos también.

◆



La ganadería en la Zona

Aguadas.—Los montes que integran la cadena del Rif encierran un rico caudal de aguas; en cantidad variable brotan por los quebrados de sus rocas fuentes cristalinas, cuyo líquido se pierde en los surcos que trazó la naturaleza, sin dejar tras de sí una estela de vegetación. El manto calizo que cubre dicha cadena montañosa actúa de esponja, absorbiendo el agua de las lluvias, que corre a través de ella, como por una gran cañería, hasta chocar con la capa impermeable de pizarras antiguas, donde aquéllas se apoyan, y donde afloran si encuentran facilidades para ello. La situación de la mayoría de los poblados marcan la altura de estas capas impermeables, por ser donde el agua emerge en forma de manantiales o fuentes. En el valle de Tetuán está a unos 200 metros de altura; en Beni-Hassan y Yemáa de Taranés, a 500, mientras que en los valles de Uadrás, Beni-Arós y otros puntos se encuentra a alturas variables.

El agua vertida en la región occidental es almacenada por macizos montañosos, como son los de Jessana, Tangaia y Taria, formados de rocas areniscas impermeables, y brotan al contacto de las margas eóceanas y pizarras antiguas.

En la red fluvial se aprecian notables diferencias entre las vertientes mediterránea y atlántica. La primera es, en general, abrupta, con valles de fuerte pendiente, perpendiculares al mar, cortados transversalmente por profundos barrancos, y los ríos que la surcan, casi sin excepción de régimen torrencial y de escaso recorrido, apenas aprovechados para riego, se deslizan en la primera parte del recorrido por terrenos impermeables, y más abajo, por otros de excesiva permeabilidad, que absorbe sus aguas con rapidez, sin dejarlas llegar a la costa, llegando a escasear en algunos sitios para los habitantes.

La vertiente atlántica es más suave que la anterior, y la orientación de las sierras, y su altura más moderada permite que el curso de las aguas sea más lento y sus recorridos mayores.

En la vertiente mediterránea el agua se encuentra a poca profundidad aun en lugares donde parece escasear—en Bokoia, a unos 20 metros—, pudiendo remediarse fácilmente la necesidad en algunos sitios mediante pozos, aunque sería más práctico construir pequeños pantanos sobre terreno impermeable y altura dominante, para que sirvieran para riegos, aprovechándose el agua de lluvia para el estiaje.

No puede decirse lo mismo con respecto a otras regiones, por su condición desértica, en las que el problema del agua es de solución más difícil. En la región oriental, en las llanuras de Garet, Guerauau, etc., sólo existen pozos, y en las de Beni Buyahi y Metalza éstos alcanzan una profundidad de unos 100 metros, aunque existe agua abundante y potable, como son los de Batel, Tistutin y Zauia el Abada. En estos sitios la elevación mecánica del agua y la construcción de grandes

abrevaderos aliviaría la desesperada situación de la ganadería, sobre todo en verano, evitándose gran parte de las pérdidas que ahora sufren por falta de agua.

En muchos lugares, tanto de Yebala occidental como de la región oriental, sólo se dispone de charcas, donde se recoge el agua de las lluvias, plagadas de impurezas, que se convierten en verdaderos semilleros de enfermedades infectocontagiosas y parasitarias. En otros, gran parte de los yacimientos, como hemos dicho, se pierden por filtración o forman ciénagas, creando focos de paludismo y distomatosis e inutilizando extensiones de terreno que saneadas proporcionarían excelentes prados. Algunos de estos yacimientos se han transformado, por obra de la intervención española, en fuentes y abrevaderos de mampostería; pero en estas construcciones se ha sacrificado muchas veces la utilidad en favor del arte. Algunas de estas fuentes, combinadas con abrevadero, son construcciones prácticas e higiénicas. Constan en primer término de servicio para el hombre, y se continúan con dos abrevaderos escalonados a diferente altura para animales mayores y menores, y después un embalse para lavado de ropa, y el desagüe se pierde sin formar charcas.

La construcción de abrevaderos debería continuarse, sobre todo en aquellos sitios donde los pequeños yacimientos se pierden como hemos dicho, originando ciénagas, con sus fatales consecuencias. Y en aquellos sitios donde se carece de éstos y el alumbramiento de aguas fuera muy costoso, se podría utilizar la de lluvia en condiciones higiénicas, construyendo pequeños aljibes en el paso de la corriente, o, si se quiere simplificar más, disponer en estos lugares pozos sencillos, impermeabilizando el fondo con arcilla, protegidos con ramaje para evitar la evaporación por el calor solar, y junto a ellos, abrevaderos para que los animales no contaminasen el agua con sus deyecciones.

En la Zona francesa, en la época de sequía, remedian las necesidades mediante un servicio de autocubas, que surte los abrevaderos.

Albergues.—Son muy necesarios para defender a los ganados de las bajas temperaturas y de las lluvias en invierno y librarlos de los cercados o barrizales donde pernoctan actualmente. Estos cercados, en primavera y verano, son saludables, y lo serían más si dispusieran de árboles que los resguardara del sol en verano.

Actualmente, dada la situación económica en que se desenvuelve esta ganadería, no se puede pretender que se construyan albergues de mampostería al dictado de las exigencias modernas, pero sí recomendar edifiquen cobertizos, aunque sean sencillos, por los beneficios que reportarían y, en particular, por las crías, que pagan con una crecida proporción de bajas esta necesidad.

Sanidad de los ganados.—En este aspecto es atendido el ganado por los veterinarios de las Intervenciones, que disponen en el campo de consultorios bien

dotados de material necesario para asistencia clínica de los enfermos y campañas sanitarias contra las enfermedades infectocontagiosas. Estos servicios veterinarios tienen el triple aspecto económico, sanitario y político, beneficiándose los intereses del indígena en sus ganados, velando por su salud con la inspección de higiene de sus alimentos en los mataderos y expendurías de los zocos y, por último, favoreciendo nuestra acción política, facilitando el trato amistoso con el indígena, a semejanza del médico que penetra en las intimidades del hogar.

Entre las enfermedades del ganado, merecen preferencia las colectivas, que son las que pesan sobre esta riqueza por su extensión y número de bajas que ocasionan. Cuando se denuncia una epizootia, se ponen en práctica las medidas profilácticas vigentes en la legislación del Protectorado: se declaran las zonas infectadas, acantonando en ellas su ganado y prohibiendo que otros las crucen. Generalmente, en las cabilas, los pastos pertenecen a bienes comunales, y cada agrupación de poblados, o yemáa, tiene los suyos; así, pues, en cuanto se declara una enfermedad infectocontagiosa, las piaras contaminadas suelen ser las de una yemáa, y las medidas sanitarias deben recaer sobre éstas, sin perjuicio de adoptar precauciones en las limítrofes. Recientemente, y con motivo de la aparición de brotes de carbunco bacteridiano en varias cabilas, se han practicado algunos miles de vacunaciones, con resultado excelente. Estas vacunaciones será necesario repetirlas todos los años en los ganados de estos puntos donde la carbuncosis se ha declarado, en previsión de inevitables recidivas, dada la extraordinaria resistencia del bacilo *anthracis*, agente causal de la enfermedad, en su forma esporulada, capaz de subsistir durante años en los campos, que por este motivo se califican de "malditos".

Las vacunaciones preventivas contra el carbunco bacteridiano deberían practicarse en primavera, antes de que aparezcan los brotes de esta enfermedad. En esta época del año los ganados están libres de ella, y sin inconveniente alguno se pueden reunir los de algunas yemáas en determinados lugares, para facilitar la labor de los veterinarios; y de esta forma, durante el verano, en el período de las rastrojeras, que es cuando los ganados se infectan, estarían éstos preparados contra esta enfermedad.

PROF. AMADO IZQUIERDO.



Notas históricas

EL ITINERARIO DE ANTONIANO

En el Itinerario de Antonino aparecen, desde Ceuta a Melilla, las siguientes poblaciones o puntos de etapa:

Ad Septenfratres: Ceuta.

Ad-Abilen: Bahía de Montenegro.

Ad Aquilen Minorcu: Punta Mazari o Cala Tetuán.

Ad Aquilen Maiorcu: Punta Cutillo.

Ad Promontorium Baibari: Al. O, Cabo Yägusuche.

Tenia longa: Punta Pescadores.

Cobudo: Vélez.

Parietina: Yelas.

Promontorium: Morro Nuevo.

Ad Sex Insulas: Cabo Quintales.

Promontorium Cannar: Entre Tensamar y Garcit.

Russadi: Cabo Tres Forcas.

Russadir: Melilla.

Ad Tres Insulas: Chafarinas.

Flumen Muluia: Río Muluya.

CIUDAD DE ARZILA

Fué fundada por los romanos y conquistada por los godos. Los árabes la ocuparon el año 713 de la Era Cristiana. Los normandos la destruyeron el año 736, produciendo terror tal en los moros, que la dejaron desierta cerca de un cuarto de siglo. El califa de Córdoba Abderrahmán-ben-Alí la reconstruyó, fortificó y pobló.

En el año 1471 la ocuparon los portugueses, que la dejaron en el 1545, para volver a ella el 1578, invitados por el xerife negro Muley Mohamed. En el año 1860 fué cañoneada por la escuadra española.

En Arzila, hacia el año 1883, había una industria de hilados de lana, contándose hasta 80 telares, en que se fabricaban tejidos para jaiques y chilabas.

EL ANTIGUO REINO DEL NEKOR

El geógrafo Abu-Obeid-el Becri relata en su *Geografía* que este reino limitaba por Oriente con el país de los Zuaga, y por el Oeste con los Beinmerhan, de la tribu de los Gomara.

Fundó el reino Saleh, hijo de Idris y nieto de Saleh Ibn Mansur, el Hinnerita. Saleh se estableció en el río Ued el Bagar, hoy el Kebir, cerca de Bed Kun, el puerto de Tensaman, que debía ser la "marsa" de Sidi Dris. Al morir Saleh, lo enterraron cerca de la orilla del río Burana.

Dejó tres hijos, llamados El Motacen, Idris y Abd-Essanned. El fundador de la ciudad fué Said, hijo de Idris y sobrino de El Motacen, que al morir lo nombró su sucesor.

Esta ciudad del Nekor tuvo por primeros vecinos a los bereberes, que Saleh, el fundador del reino, estableció a orillas del río de su nombre. Se hallaba situada entre los ríos Nekor y el Guis, a cinco millas de la

orilla del mar y hacia el Sur. Tenía cuatro puertas, que se llamaban: de Solimán, al Sur; Beniurraguel, al Sureste; Mezala, al Oeste, y Yalmud, al Norte. Estaba rodeada de colinas, y sobre la situada al Oeste se hallaba la *Mesala* o muro de oración, donde acudían a rezar los vecinos en fechas señaladas.

La ciudad se hallaba rodeada de muros de ladrillo, y contaba con una mezquita, siendo muy importante en el orden comercial.

Una excursión de los normandos en el año 859 de J. C. la devastó, llevándose prisioneros a cuantos no pudieron huir y, entre ellos, a las hijas de Uakaf, que fueron rescatadas más tarde por Abderrahmán.

Sucedió a Said, Saleh Ibn Said, que reinó veintiocho años, sucediéndole Said, que hubo de huir a Málaga al ser atacado por Messala, gobernador fatimida nombrado para apoderarse del pequeño reino.

El hijo de Saleh, Said, regresó de Málaga y, con sus partidarios, reconquistó el reino, donde reinó y vivió veinte años. En el año 930, Musa lo destruyó por completo.

CASASA

El historiador León dice que fué ciudad fuerte, rodeada de murallas, y que tenía un hermoso puerto, con el que comerciaban las galeras venecianas. Mármol cuenta en su historia que se hallaba a siete leguas de Melilla por mar y dos por tierra, a una legua del mar y sobre un promontorio que se denominaba de Casasa.

No están muy acordes los geógrafos e historiadores antiguos al señalar su situación; pero las cartas del siglo XIV hasta la fecha, en general la vinieron señalando en la península de Tres Forcas. Juan de la Cosa (1493) la señala como Cacuta, en el Cabo; en 1569, la señala Mercator en la costa occidental de Tres Forcas; Juan Jausonio la señala en igual lugar el año 1656, y lo mismo otros autores en los años 1709, 1793 y 1789.

Únicamente Mercator señala a Chasasa en el Muluya; Samuto, cerca de las salinas que hoy son Mar Chica; Ortelio, no lejos del Muluya, y D. Tomás López, al lado de una laguna que no tiene nombre.

Además de estas disparejas opiniones, el marqués de Segonzac llega a situarla en la hoy Alcazaba de Zeluán.

Ello es que la creencia actual es que Casasa estuvo en la parte de la península de Tres Forcas y que, con cierta habilidad y aprovechándose de la salida de la guarnición, la ocupó el alcaide de Melilla, Marino de Rivera, en el año 1506.

En el año 1532, la plaza de Casasa fué otra vez a poder de los moros, después de asesinar a su alcaide, Luis Chaves. Sabido esto por el único superviviente de la fortaleza que pudo llegar a Melilla, en socorro de Casasa fueron un bergantín y dos carabelas. Al verlos llegar, los moros se disfrazaron con los trajes de los cristianos muertos, y creyéndose los españoles que estaban algunos vivos, llegaron confiados, cortándoles los moros la retirada y apresando a casi todos ellos.

Esta historia la relató Mármol, oída de boca de uno

de los traidores que habían asesinado a Chaves y el moro Suleimán, odiado de todos.

Vuelve a nombrarse Casasa, después de perdida por España en los años 1553 y 1558.

EL RÍO MULUYA

Estrabón y Tolomeo lo llamaban Molochatz, derivado de la voz fenicia "malach", que significa sal, por suponer que había fábricas de salazón en sus inmediaciones. Otros le llamaron Mulucha; otros, Malvana o río de las malvas, que crecían abundantes en sus orillas.

Más tarde, Malva, Malua; los árabes, M'luia, y otros, Milumia, Milloga, Melvia, Mulucan y Milonia, en los siglos XVII y XVIII. Desde el siglo XIX se le llama Muluya.

Su curso separaba los reinos de Mauritania y Numidia; más tarde, la Mauritania tingitana de la cesariense; después, otras provincias y regiones; hoy, la Zona española de la francesa.

Plinio dice que era río navegable, y el Sr. Sarraga, historiador español, asegura que por él entraban los bergantines cristianos con el fin de piratear.

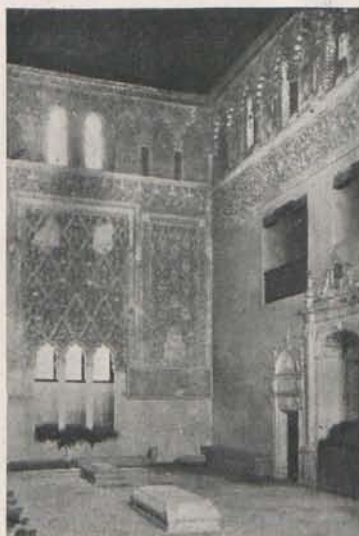
Dicen algunos que la voz Muluya significa *tortuoso*.

TAZUDA

León el Africano nos habla de una ciudad, que llama Tozota, que estaba situada a quince millas de Casasa y sobre una peña elevada. Estrada la llamaba Tosida, y, sin duda alguna, era la que conocemos hoy por Tazuda.

Fundaron esta población los Benimerines, con el objeto de conservar en ella sus granos: era una *ciudad de pronto*, valga la frase. Mandóla destruir Usef Ben Yacob.

Cuando los españoles se apoderaron de Casasa, un capitán del rey de Fez, granadino de origen, obtuvo permiso del rey para reedificarla y guarnecerla, para mantener a raya a los de Casasa.



La
iglesia
del
Tránsito

Antigua
sinagoga
de
Toledo

MINERIA

Investigaciones petrolíferas

Publicamos hoy unas notas, con el fin de divulgarlas, copiadas del plan de investigación presentado por el ilustre ingeniero D. Alfonso del Valle sobre las manifestaciones petrolíferas en la región oriental de nuestra Zona.

Dice así el sabio ingeniero en su trabajo:

REGIÓN ORIENTAL

Las únicas y escasas manifestaciones exteriores que hasta el presente se han observado en nuestra Zona Oriental consisten en irisaciones atribuidas a hidrocarburos en las aguas del Nekor, en las proximidades del Zoko-el-Arbaa de Taurirt, cerca de asomos triásicos; en el hallazgo de una dolomías negras triásicas con pequeñas cavidades, desprendiendo al fracturarlas un fuerte olor a petróleo, en la vertiente occidental del Harcha en Beni-bu-Ifur, observadas cuando se abrió el camino militar a la posición de dicho nombre, y en unas manchas bituminosas en las proximidades de Punta Negri sobre las arenas litorales y basaltos que forman el cabo y que parecen depositadas por el mar y es posible procedan de alguna manifestación hidrocarburada sumergida, cuyos residuos arrastran sobre la costa las corrientes marinas.

* * *

Resumiendo lo expuesto, y para poder formarse idea acerca de las probabilidades de existencia de yacimientos petrolíferos en la región oriental de acuerdo con la teoría expuesta, los resultados obtenidos hasta ahora son los siguientes:

1.º *Rocas madres*.—Las manifestaciones exteriores en esta región son de poca importancia, lo que puede interpretarse, en sentido pesimista, como pobreza o poca riqueza de hidrocarburos en la roca madre, o, en sentido optimista, como resultado de mejores condiciones en las estructuras y rocas de cobertura.

2.º *Rocas depósito*.—Las rocas permeables del primer tipo escasean, y abundan las del segundo, que, por los trabajos ejecutados en la Zona francesa, parecen ser allí las de mayor rendimiento, pero que, por la incertidumbre para la ubicación de los sondeos, resultan más costosos los trabajos de investigación.

3.º *Rocas de cobertura*.—Existen varias formaciones favorables para este tipo de rocas; pero, sobre todo, las arcillas del vindoboniense, que abundan, reúnen excelentes condiciones para ello.

4.º *Accidentes tectónicos salíferos*.—Son muy abundantes en la prolongación del Rif meridional y pre-Rif dentro de nuestra Zona (Alto Nekor y región de Ain-Zora).

Las manifestaciones exteriores son, a pesar de su poca importancia, las que deben guiar las exploraciones en un principio; y, por tanto, de acuerdo con lo anteriormente expuesto, proponemos se efectúen en la forma siguiente:

1.º *Zona del Alto Nekor y Ain-Zora.*—Basándose en las cartas topográficas del Depósito de la Guerra, escala 1:25.000, hacer el estudio geológico de esta zona con los cortes estratigráficos transversales de las diversas líneas tectónicas principales que jalonan los asomos triásicos.

Estos asomos se encuentran: unos siguiendo la dirección NE.-SO., que es la de los pliegues, y deben obedecer a los ejes anticlinales y sinclinales, y otros, en dirección E.-O. y N.-S., que pueden tener su origen en las fallas del sustratom.

2.º *Zona del monte Harcha (Beni-bu-Ifrur).*—Estudio análogo de esta zona, detallando su estructura y ejecutando algunos trabajos que pongan al descubierto las capas que al abrir el camino militar hace años dieron manifestaciones hidrocarburadas, hoy día ya desaparecidas, para comprobar si vuelven a encontrarse en profundidad dichas manifestaciones.

3.º *Zona de Punta Negri.*—Convendría efectuar algún reconocimiento en el mar, con objeto de poder comprobar si las manchas bituminosas existentes en dicho lugar son efectivamente depositadas por él, y, en caso afirmativo, tratar de situar, a ser posible, en lugar en donde aparecen, por si pudiera relacionarse su emergencia con alguna de las líneas tectónicas de la costa.

Con objeto de impedir que, de verificarse trabajos de investigación de petróleos en esta zona, pudieran aprovecharse de ellos empresas o particulares que no los han llevado a cabo, juzgamos conveniente se soliciten con antelación los permisos de investigación correspondientes a los terrenos afectados por aquéllos, de acuerdo con el Reglamento minero del Protectorado, que fué un acuerdo internacional, pues es dudoso que, con arreglo al mismo, sean válidas las declaraciones de zonas reservadas para petróleos hechas por el Servicio de Minas, aunque el que en la Zona francesa se haya adoptado después de nosotros el mismo procedimiento refuerce dicha validez.

Madrid, enero de 1935.



Notas para el turismo en la Zona

LAS SUPERSTICIONES

El moro cree en toda suerte de maleficios causados por los espíritus malignos, y como creyente en esta clase de supersticiones, se somete a ciertos medios de defensa contra ellas y se provee de los amuletos necesarios para desvirtuarlos.

Cuando se visita un enfermo, no se hace nunca después de anochecido, para evitar que al abrir la puerta entren los espíritus malignos y agraven su estado.

Emplean amuletos para evitar el mal de ojo, para prevenirse de las enfermedades, para evitar los abortos, ahogarse, el encuentro con las fieras, las calamidades, para el amor, para los dolores, para la victoria, etcétera, etc.

Para evitar el mal de ojo en los bautizos, se mezcla un brazalete con sal y sangre de borrego; para ahuyentar los malos espíritus se emplea un amuleto consistente en la mano de Fátima, que llevan colgado todas las mujeres, y acostumbran a pintarla detrás de la puerta.

Un alacrán, encerrado en una caña y colgado del cuello de un tuberculoso, produce su curación.

Hay amuletos escritos que se colocan sobre las partes del cuerpo que han de curar; otros es necesario disolverlos en agua, bebiéndose ésta después, y otros hay que colocarlos en determinados lugares.

LA PROPIEDAD Y LAS VIVIENDAS

La tierra de Marruecos, por cuanto afecta a la propiedad, se clasifica en la siguiente forma: Mahuat o tierras muertas, que son del primero que las cultiva; Melk o tierras de propiedad particular; tierras Guits, pertenecientes a las tribus; tierras Majzen, o propiedad del Estado, y tierras Habus o religiosas.

La propiedad de las tierras se acredita con un documento otorgado por el Cadi, que se llama Mulkia, y la transmisión de ellas se hace por medio de actos de compra y sucesión, en los que interviene también el Cadi.

Los moros habitan en diversas viviendas, que varían de la región oriental a la occidental, y son completamente distintas entre sí, las que se levantan en el campo y las que se construyen en las ciudades.

Las más usuales son: La Jaima, especie de tienda de campaña que se levanta sobre pies derechos de dos metros de altura, en las que se apoya la techumbre que es de piel o de un tejido de pelo de camello y esparto. Con trabazón de esparto entre los pies derechos se forman las paredes de ramajes, juncos, etc. La Nuala es una vivienda cuyas paredes están formadas por troncos enterrados en el suelo y próximos unos a otros, rellenándose el espacio entre ellos con ramaje. Los troncos terminan en forma de V, y sobre ellos se apoyan largueros, en los que se monta la techumbre de paja.

La Cabusa está formada por una empalizada o trenzado de cañas, en forma cónica, teniendo de dos a tres

metros de diámetro en la parte superior, donde se unen las cañas; el techo se forma recubriéndolo de paja. El Bit se compone de una sola habitación, con paredes de piedra o adobe y techo como el de las Nualas.

En el Rif las viviendas se construyen de adobes o piedras, y son verdaderas fortalezas, que tienen un pequeño torreón en los ángulos y un patio central, al cual dan todas las habitaciones; se comunican al exterior por una sola puerta, y para la ventilación interior tienen algunos tragaluces.

Las casas de las ciudades son de mampostería, con una puerta de entrada y algunos huecos en sus fachadas para la ventilación, cubiertos de rejas o celosías. Del zaguán o portal se entra en un patio decorado con azulejos, y generalmente con una fuente en el centro. Estos patios recuerdan los de Andalucía; alrededor de él, tanto en la parte baja como en la galería de la parte alta, están las habitaciones destinadas a cocina, baño, viviendas de mujeres y sala de recibo. El aderezo de estas cosas es bien sencillo, y en algunas, lujoso: consiste en grandes divanes o colchonetas a ras del suelo, donde se sientan los visitantes, algunos Haitis, que decoran las paredes; espejos, relojes y cuadros religiosos de vistas de la Meca distribuidos por ellas.

Los dormitorios suelen constar de camas, algunas europeas, con colchones, algunas cómodas o armarios para las ropas, y en algunas casas se encuentran sillas y mesas para los europeos que las frecuentan.

Conviene que el viajero visite algunas casas particulares de la zona; y, en Tetuán, el Museo del hogar musulmán, en el que se reproduce el ajuar y la distribución de una casa musulmana.

MUEBLES

El ajuar de las casas musulmanas del campo, generalmente, lo constituyen los siguientes objetos, necesarios para la vida ordinaria: arcas de madera para guardar la ropa, mesas bajitas, cajones para los vasos de té, palas para cocer el pan y lavar la ropa, cucharones, ruelas, fuelles, desgranadores de maíz, etc., etc.

Los objetos de barro y loza son: el batidor de mantequilla, los cántaros para agua, los hornillos para el servicio de té, hervidoras de Cuscus, fuentes con tapaderas, platos de moldes de panes, botijos, vasos, etc. Entre los objetos de mimbre y palma están: el cuenco para paja y estiércol, graneros, cestones, capazos, bandejas de pan, escobas y serones, y los objetos de metal usados frecuentemente son: el aguamanil, los candeleros, las bandejas y teteras, los hornillos, candiles, etcétera.

Las habitaciones se adornan con tapices o alfombras, más o menos lujosas, mantas de lana, espejos, relojes y cuadros.

Las viviendas de los que habitan en las ciudades, como decimos antes, presentan otro aspecto a los que las visitan.

La vajilla para las comidas es de porcelana o loza; los vasos para el té son de cristal fino, con adornos do-

rados o de colores; las haitis que rodean las paredes son de seda o paño, bordados en colores y oro, y las colchonetas en donde se sientan los invitados están revestidas por paños de seda, y sobre ellas colocados un sinnúmero de almohadas o almohadones para poderse sentar y apoyar cómodamente.

INDUMENTARIA

Los hombres visten camisa y chilaba; cuando la chilaba es corta usan pantalón; los moros adinerados usan, además de la chilaba y la camisa, el caftán de paño y la farayia, como prenda de distinción, llevando para ciertos actos religiosos y sociales el sulhan de paño sobre el sulhan blanco. El calzado es la babucha, y algunos usan calcetines, costumbre que se va generalizando en todas las ciudades.

Las mujeres usan camisa larga y de manga ancha, así como el lizar, especie de sábana, que cierran por delante con broches de plata. En las cabilas montañosas usan el jaique; unas y otras cubren la cabeza con pañuelos de seda, y muchas, en el campo, usan pantalones y llevan polainas para poder andar por la maleza en las regiones montañosas.

Las que viven en poblaciones llevan babuchas, y el lizar es de seda, usando también caftanes de paño, jaiques y pantalones. Llevan como alhajas brazaletes, collares, pendientes y ahorcas y diademas de monedas, unas de metal, otras de plata, que es lo más general, y otras de oro, según la posición social de sus maridos o su familia.

Las moras son muy aficionadas a los perfumes, y se adornan para las fiestas, pintándose las manos y los pies con el henna, que les da un tono amarillo hasta volverse negro; en los ojos se dan el *cohól*, que los hace brillar mucho, y para las mejillas emplean el carmín.

Todas las moras se tiñen el cabello con una sustancia llamada afsa, compuesta de varias materias, entre ellas el campeche. Esta tintura se fabrica, moliendo todos los componentes y, después de bien pulverizados, hirviéndolos hasta que se reduzcan a la cantidad que la práctica considera útil para tal objeto. Para aplicarlo se moja la mano, y con ella se frota el cabello fuertemente, empapando la cabeza, que se cubre después con una tela gruesa, para evitar que se escurra el tinte; a las veinticuatro horas se repite la operación en donde aparezca el pelo menos teñido, y pasadas otras veinticuatro horas se lava la cabeza con gasul y agua caliente, dejando el cabello caído hasta que se seque.

LA VIDA FAMILIAR

El padre es el jefe de la familia y la única autoridad que manda en ella; la madre ejerce débil autoridad sobre los hijos mayores, aunque dentro de los bereberes disfruta más autoridad dentro de la familia.

En casi toda la zona española se practica la monogamia, y en casos raros los hombres tienen dos o tres mujeres legítimas. Todos tienen, como es natural, un número de esclavas, con las cuales alternan.

Las mujeres se dedican a los cuidados de la casa, salen poco a la calle, y cuando lo hacen es con la cara tapada. No aparecen nunca en las reuniones o visitas que recibe el marido, recibiendo ellas, en lugar aparte, a las mujeres o señoras que concurran a la fiesta. En las ciudades suele verse algunas moras paseándose por las azoteas de las casas, única distracción que se les permite por sus maridos. En otras, en cambio, se las ve en el teatro y en las fiestas acompañadas de sus maridos.

La mujer, en el campo, cuida del arreglo de la casa, lleva la leña y el agua, se ocupa del pastoreo, y algunas veces de las faenas agrícolas, asistiendo a los zocos a vender huevos, gallinas, y comprar los artículos necesarios para la casa.

LOS CASAMIENTOS

El matrimonio lo acuerdan las familias, enviando una representación la familia del futuro marido, a la de la que escoge por mujer de su hijo, para que haga la petición de boda. El día de la contestación se trasladan a casa de la novia las mujeres de la familia del futuro, llevándole un regalo, y hecho esto se presenta la comisión para recoger la contestación, que generalmente es favorable. Cuando esto es conocido, las mujeres lanzan grandes gritos de alegría, repartiendo entre ellas donativos de dinero como entre todas las que se hallan presentes y han contribuido con sus gritos a animar la fiesta.

Después se fija la dote, y desde que se extiende el compromiso de matrimonio hasta que se celebra la boda el novio tiene obligación de enviar alhajas a su prometida todas las Pascuas.

Las fiestas de la boda duran cuatro o siete días, asistiendo a ellas músicos y verificándose una serie de fiestas, hasta que la novia es conducida a casa del padre del novio, adonde la va a recoger el marido y se consuma el matrimonio, reuniéndose por la noche del día siguiente y no separándose más.

Es una fiesta típica, cuya asistencia recomendamos al viajero que visite Marruecos con tiempo suficiente para ello.

BAUTIZOS

Los moros bautizan a sus hijos al octavo día de haber nacido; se mata un carnero, y se le pone el nombre al recién nacido, celebrándose con este motivo fiestas en que abundan las comidas, la música y el baile.

Desde los dos años hasta los diez tiene que sufrir el nacido el acto de la circuncisión.

LA CIRCUNCISIÓN

Este acto se realiza por el padre o por algún pariente o amigo. Si no es el padre quien lo realiza, es necesario robar al niño, cosa que se lleva a efecto siempre por mujeres.

En uno y otro caso se le lleva a la mezquita, donde se hace la circuncisión por un barbero, avisando al padre, si no la hace él, y celebrándose en todo caso una gran fiesta, en que comen pastas, dulces, borregos, gallinas, etc.

ENTIERROS

Cuando muere un musulmán se lava su cadáver con agua caliente, frotándolo con una toalla limpia; después se taponan la boca y otros orificios con algodón empapado en esencia, o en azafrán si no hay perfume. Todo el cuerpo se lía en una banda de tela, se cerca la cabeza con el Lenhon, y se amarran juntos los pulgares de los dos pies. Después de esto se coloca el cadáver en la parihuela y se le lleva al cementerio; los Tolbas cavan la tumba, y al verificar el enterramiento se coloca el cadáver sobre el lado derecho, cubriendo la fosa con piedras planas, sobre las que se echa la tierra.

A la cabecera de la sepultura colocan una tabla o piedra redonda, y a los pies, otra de forma llana.

Las fiestas religiosas duran varios días, realizándose diversos actos y cánticos, en que toman parte los familiares y los niños de las escuelas en unión de los Tolbas.

BAÑOS

Los moros llaman al baño el haman, y se toma en casa o en los baños públicos, destinados a esta clase de servicio. En los baños públicos se toman por la acción del vapor de agua, cada vez a mayor temperatura, y pasando por varias habitaciones. Mejor que describir lo que es un haman es verlo, y en este sentido recomendamos al viajero que lo haga, ya que existen en todas las poblaciones que ha de recorrer.

Los baños son para las moras, cuando van a ellos, lugar de reunión y regocijo, pues allí se peinan, se tiñen el pelo y se cuentan sus intimidades familiares en este momento de expansión.

COMIDAS

Las comidas de los moros son algo formidable por la calidad y la cantidad; a base de carne todas ellas, constituyen un verdadero problema de digestión que, sin embargo, se resuelve fácilmente con auxilio del té y de la quietud.

Las viandas son: el cordero, la carne de vaca, las gallinas, riñones, pescado, ensalada, verduras, patatas y huevos; con estos elementos se cocinan todas las comidas, que a veces se elevan a doce o catorce platos distintos.

El viajero que asista a alguna de ellas debe ir decidido a prescindir de cubierto y tomar los alimentos con los dedos, pues así es costumbre y norma entre los musulmanes. A este efecto, antes y después de la comida, se pasa entre los invitados un aguamanil para que se puedan lavar las manos.

Los postres suelen ser: frutas, pastas, miel, arropía,



mantequilla, etc., pudiendo afirmarse que la repostería musulmana no tiene nada que envidiar a las que conocemos, como lo acredita la *miscrela* o pastel de hojaldre, y las *pesuñas de gacela*, especie de mazapán.

Un plato típico es el *Alcuscus*, que se hace de harina y semilla bien amasadas, hasta formar unos granitos de pequeño tamaño. De esta especie de arroz, en miniatura, se condimentan platos agradables, presentados en forma de pirámide, cuyo interior lleva trozos de carne y cuyo exterior se adorna con verduras, pasas y aceitunas, substituyéndose estas viandas por el relleno de dulce, el almíbar y el azúcar cuando se presenta como postre de *cocina*.



Problemas industriales que conviene resolver en nuestra Zona

Vamos a ocuparnos hoy de dos aspectos interesantísimos en la zona para ser estudiados por la industria y el capital españoles.

Nos referimos al comercio del azúcar y al del jabón y bujías. Son dos cuestiones de interés sumo para España y para la zona española.

Lo son en dos sentidos, en el del negocio industrial y en el aspecto comercial, y lo son más aún, porque si no los estudia y emprende el capital español, seguiremos siendo tributarios de otras naciones.

Vamos a exponer algunos datos que apoyan nuestro criterio.

AZÚCAR

En la zona española se importan 15.878.456 kilos de azúcar. De ellos importó España 3.700 kilos en el año pasado, 719 kilos más que el año 1933. Las tres cifras demuestran la impotencia de la nación protectora. Hasta Alemania y los Estados Unidos importan azúcar; los demás países importadores son Bélgica, por 4.398.891; Francia, por 7.556.357; Holanda, por 292.989; Inglaterra, por 2.326.609, y otros países por 1.093.322 kilos.

¿Por qué estos países, lejanos de Marruecos en relación con España, importan tantos millones de kilos?

El comercio y la industria españoles no pueden beneficiarse en este comercio lucrativo y necesario para la Zona. ¿Se han estudiado, por quienes deben hacerlo, las condiciones de mejorar la producción de España y el abaratamiento del producto para poder competir con el azúcar extraño?

El esfuerzo de esos 719 kilos de aumento en la importación española demuestra que se vende en Ma-

rruecos y se acepta en competencia con la de otros países. ¿Por qué no estudiar el medio de intensificarlo? ¿Ha pensado la industria azucarera española en este asunto tan interesante?

* * *

Pero es que, además, el problema tiene otro aspecto interesante: el de la producción de azúcar en la Zona desde la parte agrícola a la elaboración de ella, ya que su consumo representa la suma de 7.099.573 pesetas. No creemos que sea una cantidad despreciable para ninguna entidad industrial de tal clase.

Estos datos son suficientes para el planteamiento del negocio, ya que la caña de azúcar y la remolacha se dan en la Zona. ¿No puede la misma industria azucarera española, ya que su acción no se extiende a este país marroquí, planear el estudio de lo que representa un ingreso bruto de 7.099.573 pesetas? Sería cosa de pensarlo.

* * *

Otro de los negocios comerciales e industriales a que España no ha prestado interés aún, es del jabón y las bujías.

Se importan de jabón ordinario, 1.793.426 kilos, y de este artículo de perfumería, 36.073 kilos.

España importó del primero, 496.276 kilos, y del segundo, 21.005 kilos en el año 1934. El resto, hasta las cifras globales, Alemania, Bélgica, Francia, Holanda Inglaterra, etc.

El mismo ritmo de la importación demuestra, que España ganó en el último año más de 100.000 kilos en el comercio del jabón ordinario, y perdió 10.000 kilos en el jabón de perfumería.

Inglaterra ha perdido en la importación, que en cambio ganaron Francia, Alemania, Bélgica, Holanda y otros países, habiéndose ganado, en total, de la importación, 37.067 kilos el último año.

Si los industriales españoles no trabajan, seguirán ganando en el total los productos extranjeros, como ya lo han conseguido en el jabón de perfumería. No es cosa de dejarse ganar la partida y sí procurar ir a la conquista total de este mercado.

* * *

Otro artículo importante son las bujías, de las que se importan en la Zona 695.198 kilos.

España, que importó en el año 1933 206.413 kilos, bajó en el año 1934 a 142.810 kilos; ha perdido, pues, 63.603 kilos. No nos parece poco.

En España existen fábricas de bujías que trabajan poco o nada. Su actividad pudiera hallar empleo en la Zona. Siempre sería un negocio, porque, además, las bujías podrían darse a menor precio. Representa la importación una suma de 841.541 pesetas.

Es otro asunto que merece estudiarse por quienes hallarían en ello una actividad para capitales empleados y hoy inactivos.

El comercio español en la Zona de Marruecos

Tejidos.

En la Zona española de Marruecos se importan tejidos de diversas clases, y en casi todas ellas el comercio español está en baja. La nación que acapara este comercio es Inglaterra, en realidad; en segundo término aparecen Francia, Bélgica y Alemania.

España importa los siguientes tejidos: de cáñamo y lino, 998 kilogramos; de algodón y cardos, 9.312 kilogramos; tupidos y lisos, 350 kilogramos; muselinas lisas, 130 kilogramos; muselinas labradas, 677 kilogramos; tejidos de punto de algodón, 27.069 kilogramos; tejidos de otras clases de algodón, 69.779 kilogramos; tejidos de lana, 9.528 kilogramos; estameña, franela y mutilones, 22.128 kilogramos; pañería de lana, 2.727 kilogramos; tejidos de punto de lana, 530 kilogramos; gasas, 784 kilogramos; tejidos de punto de seda de va-

bido un aumento de 10.293 kilogramos. No es mucho, si se tiene en cuenta que solamente Bélgica importa 178.962 kilogramos, y los demás países, alrededor de 200.000 kilogramos.

Es necesario estudiar las causas de esta mayor importación y procurar que ese pequeño aumento de 10.000 kilos se vaya elevando progresivamente. Los fabricantes españoles deben analizar cuestión tan interesante para ellos.

Peletería y curtidos.

En muchos de estos artículos el comercio español se realiza casi exclusivamente.

En pieles preparadas, charoladas, suela y vaqueta, importamos el año 1934 28.182 kilogramos, contra 22.929 en el año anterior.



CEDROS DE KETAMA

rias clases, 2.326 kilogramos; pañería y cintas, 347 kilogramos; lencería, 3.145 kilogramos, y tejidos de lona, 2.008 kilogramos. En total, más de 52.000 kilogramos importados el año 1934.

Comparadas estas cifras con las importadas el año 1933, se observa una baja notable, ya que en aquel año se elevaron a 220.145 los kilogramos de tales artículos vendidos en la Zona española.

¿Causas a que obedece esto? Quizás la manufactura, quizás los transportes o los fletes. Ello es que en esta clase de artículos hemos fracasado en la importación.

Papel y sus aplicaciones.

En el papel para embalar importó España, el año 1934, 91.368 kilogramos; de él, para imprimir, 27.930 kilogramos; en el de escribir, 10.344 kilogramos; en el de fumar, 10.457 kilogramos; de cartón en hojas, 13.437 kilogramos; de libros, 863 kilogramos; de estampas, etcétera, 5.604 kilogramos; de naipes, 447 kilogramos; de los demás artículos de papel, 11.758 kilogramos. En total, 176.206 kilogramos.

En el año 1933 importó 165.903 kilogramos. Ha ha-

33.814 kilogramos de calzado y cortes aparados hemos importado en el año 1934, habiendo disminuído la cifra con relación al año 1933.

Podemos afirmar que en este artículo tenemos en la Zona casi la exclusiva, como nos pasa en manufacturas de plata y joyería fina y falsa, pues de 2.953 kilogramos que se importan, enviamos nosotros 1.857, habiendo obtenido, con relación al año 1933, un gran aumento.

Motores, máquinas y herramientas.

Importamos 21.263 kilogramos de herramientas de todas clases en el año pasado; 8.430 de máquinas agrícolas y 24.076 de todas clases. En total, 52.769 kilogramos. Hemos sufrido, con relación al año 1933, una gran baja, pues en este año importamos 476.261 kilogramos.

Han aumentado esta exportación Bélgica, Inglaterra y los Estados Unidos.

En ferretería importamos 181.312 kilogramos, también con baja en relación al año 1933, que lo hicimos de 276.162 kilogramos.

Como se importan 645.486 kilogramos, es de lamentar esta baja, debida al aumento de los géneros alema-

nes, de los Estados Unidos, Inglaterra y otros países.

Es curiosa y digna de estudio esta activa intervención comercial de los Estados Unidos.

En manufacturas de plomo, en el año 1934, hemos sido casi únicos, habiendo conseguido alcanzar a Holanda y hacer descender la importación inglesa, si bien ha introducido sus productos Alemania, aunque en pequeña cantidad. Se importan 22.817 kilogramos en total, y nosotros lo hacemos por 22.237 kilogramos.

Manufacturas de madera.

En muebles importamos 95.334 kilogramos el año pasado, así como 25.558 kilogramos de marcos y molduras, y, en general, de todas las restantes manufacturaciones, unos 98.442 kilogramos, que con las partidas anteriores suman 219.334 kilogramos. Hemos sufrido una pequeña merma con relación al año 1933, pero no han mejorado su comercio otros países. Sin embargo, los Estados Unidos lo han iniciado, así como Bélgica, Francia e Inglaterra, que no importaron nada el año 1933 y lo han hecho en el pasado.

Manufacturas de esparto y cordelería.

En cestas, cordeles, cañizos y muebles, España figura en primer lugar, con una importación total en el año 1934 de 48.687 kilogramos en una cifra global de 49.429 kilogramos. Sin embargo, hemos tenido una baja en ella en relación con el año 1933, y han empezado a importar Bélgica, Inglaterra y otros países.

* * *

España importa en la Zona del Protectorado: avena, por 2.000 kilogramos; cebada, por 84.567 kilogramos; maíz, por 20.485 kilogramos; arroz, por 226.830 kilogramos; harina, por 38.515 kilogramos; habas, por 62.465 kilogramos; guisantes, por 500 kilogramos; garbanzos, por 251.135 kilogramos; alubias, por 198.837 kilogramos; lentejas, por 41.907 kilogramos; pastas de sopa, por 171.150 kilogramos; pan y galletas, por 150.868 kilogramos; patatas, por 941.115 kilogramos; frutas frescas, 279.299 kilogramos; higos secos, 53.969 kilogramos; pasas, 34.396 kilogramos; nueces, 411 kilogramos; almendras, 212 kilogramos; dátiles, 27.367 kilogramos; conservas de frutas, 17.658 kilogramos, y aceituna, 128.597 kilogramos.

Con relación al año 1933, hemos dejado de importar trigo, bajando la importación de avena, cebada, maíz, arroz, harina de trigo, guisantes, garbanzos, alubias, lentejas, pastas para sopa, pan y galletas, patatas, almendras y aceitunas, y aumentando, en cambio, la importación de habas, higos secos, pasas, dátiles y frutas secas.

En aceitunas somos los únicos que importamos; en frutas de mesa, la nación que importa más en la Zona; higos secos sólo los importamos nosotros, como ocurre con las pasas y nueces, salvo pequeñas cantidades que importa Inglaterra, que seguramente, si no se cuida el mercado, nos hará la competencia. De almendras, somos los únicos importadores, aunque en pequeña cantidad. En frutas secas llevamos la primacía; pero Inglaterra

ya importa por la mitad que nosotros, y los Estados Unidos han iniciado este comercio.

De frutas de conserva también llevamos la primacía; pero Inglaterra también nos importa en la Zona casi la mitad de nuestra cifra, así como los Estados Unidos también han iniciado tal comercio.

Inglaterra y los Estados Unidos han iniciado este comercio, y debemos analizar tales importaciones, con el fin de evitar el llegar a ser desplazados de la Zona.

El comercio de dátiles lo hacen Francia, Inglaterra y otros países por 374.842 kilogramos. Nosotros, el año pasado, llegamos a 27.367 kilogramos, cantidad elevada si consideramos que en el año 1933 sólo importamos 396 kilogramos. Es necesario impulsar esta clase de importación, ya que, por las condiciones del clima andaluz y valenciano y la corta distancia para el transporte, podemos mejorarlo y llegar a mayor cantidad en años sucesivos.

De la importación de azúcar es triste ocuparse. Para 15.878.456 kilogramos que se importan, España sólo lo hizo de 3.700 kilogramos en el año 1934: 719 kilogramos más que el año 1933. Este pequeño aumento prueba la lucha titánica para competir.

La expulsión de los moriscos

Los errores de la política han sido siempre en España causas de su pobreza y ruina. Pero la política ha sido en todas partes un cómodo pretexto para marchar contra los propios intereses nacionales. En España, la política personal de reyes y privados realizó muchos desfueros, que al pasar los años ha reconocido la crítica histórica. La expulsión de los moriscos fué uno de estos hechos, que retrasó el desarrollo económico de los españoles en muchos años. Primero salieron los de Valencia; después, los de Murcia; más tarde, los de Andalucía. No valieron para nada las voces de los diputados de Murcia, de los españoles de corazón: era necesario que triunfase el personal criterio del rey y de su valido, el duque de Lerma.

Estos moriscos, nacidos en España, apegados al suelo, se fueron para África con el dolor de abandonar sus tierras, su vida, su bienestar. Pasaron el mar más de un millón. Martínez de la Mata, a los pocos años, decía estas palabras: "Hoy se hallan en España los montes talados, perdidos y quemados por leña, como plantas inútiles, y ciento veinte mil extranjeros se han ocupado con los oficios serviles, tratos y menesteres domésticos. El rey, que lanzaba los moriscos, promulgaba una ley para que actuasen los artesanos y labradores de otros países. Para esta consecuencia no valía haber realizado la expulsión, que, económicamente considerada, fué la medida más calamitosa que pudiese dictarse.

El cardenal Richelieu la llegó a considerar "como el consejo más osado y bárbaro que hace mención la historia de todos los siglos anteriores". Aun hoy día, después de los siglos transcurridos, no acabó España de reponerse de ella.

LA POESIA ARABE

En el siglo vi de la Era Cristiana surgió la poesía árabe de manera pasmosa y con completa perfección. Los pequeños trazos del talento poético de los árabes no presagiaban este nacimiento tan admirable en dicho siglo.

La realidad de esta poesía tuvo sus comienzos en una ciudad pequeña, situada cerca de la Meca, en Ocaz, que allí fué el lugar dicho, se celebraba una feria anualmente. En ella se reunían habitantes de toda la península, y allí se congregaban los poetas en pacíficos certámenes y recitaban sus versos. Cuando una poesía obtenía la aprobación de los oyentes en alto grado, se colocaba en los muros de la Caaba, el más antiguo santuario de los hijos de Ismael.

Después, en el tiempo que decimos, en muchos lugares más se celebraron certámenes de gloria o *mufacaras*, en los que cada tribu hacía valer sus derechos a la preeminencia sobre las otras, encargando a un poeta de mantenerlos públicamente. Se generalizó de tal modo la poesía, que llegó a lo más íntimo del sentimiento árabe.

“La poesía anteislámica de los árabes — como dice Federico de Schack—se conserva, principalmente, en la colección de las *Muallakat*, *Hamasa*, *Divan de los Hudseilitas* y *Gran libro de los cantares*.”

Ha sido siempre criticada la poesía árabe, de moverse dentro de un estrecho círculo, de ser pobres sus imágenes y repetirse constantemente; pero es que el árabe gentil no podía moverse más que en un círculo muy reducido, no tenía tradición, ni mitología, ni fuerza de imaginación. Cantaba lo que veía, lo que contemplaba o hacía. Sin embargo, las *Kasidas* antiguas tienen innumerables bellezas. La de Schaufara es modelo perfecto de la antigua poesía arábica y la *Muallaka*, de Lebid, es una hermosa pintura de la vida pasada de los árabes.

* * *

En la época hispanoarábica, la cultura de los árabes españoles llegó a verdadera grandeza, y la poesía se engrandeció también de modo prodigioso. No cabe duda que el ambiente de aquellas ciudades del Califato, sus obras de arquitectura, sus palacios, sus jardines, el bienestar que disfrutaban, todo cooperó a desarrollar en ellos una mayor delicadeza en su numen poético, y la poesía era como el punto céntrico de la vida intelectual de los andaluces.

Debió ser así, por cuanto en el libro *Los jardines*, de Ibn-Ferradech, se publicaron más de “20.000” versos de poetas andaluces.

Cultivaban este arte grandes y pequeños, y mientras en algunos lugares, como cuenta Ibn-ul-Ahabar, casi todos los campesinos tenían el don de la improvisación, los califas hacían versos, dejándonos algunas poesías de estimable valor.

Por otra parte, las mujeres, en el harén, entraban

en esta competencia con los hombres, y también hacían inesperadas poesías.

Empezaremos hoy a publicar en estas páginas poesías de los principales poetas del período hispanoarábigo.

CANTOS DE AMOR

Di a mi amada, mensajero,
que me da muerte su amor,
y que la muerte prefiero
a tan acerbo dolor.
Desdeñosa o enojada,
sólo a morir me convida;
mas con su dulce mirada
puede volverme la vida.

Ferlum-Ben-Abdalah.

Con su gracia y sus hechizos
enciende en mi corazón
una vehemente pasión
la niña de negros rizos.
No da sombra a su mejilla,
sobre los claveles rojos,
el cabello, porque brilla
cual sus negrísimo ojos.

Ibn Sara.

Más que el vino que escancia,
vierte rica fragancia
la bella escanciadora,
y más que el vino brilla
en su tersa mejilla
el carmín del aurora.
Pica, es dulce y agrada
más que el vino su beso,
y el vino y su mirada
hacen perder el seso.

Omayya-Ibn-Abbi-Satl.

A HINDA, MÚSICA Y POETISA

Ven a mi casa; ansía tu presencia
un círculo de amigos escogidos;
escrúpulos no tengas de conciencia,
que no se beberá nada prohibido.
Ven, Hinda; que agua clara
sólo como refresco se prepara,
de ruiseñores un amante coro
en mi jardín oímos;
mas todos preferimos
tu voz suave y tu laúd sonoro.

Abu-Aamir.

DE HINDA A ABU-AAMIR

Señor, en quien la nobleza
y la elevación se unen
que allá en los siglos remotos
hubo en los hombres ilustres:

Hinda cede a tu deseo,
y al punto a tu casa acude;
antes que tu mensajero,
quizás ella te salude.

Hinda.

Lejos de ti, hermosa,
la pena me causas
que un pájaro siente
si quiebran sus alas.
Sobre el mar anhelo
volar do te hallas,
antes que la ausencia
la muerte me traiga.

Abul-Fadhl-Ygad.

Una eternidad eleva
la noche triste
para el enamorado
que llora y gime;
mientras él vela
ni querida ni amigos
oyen sus quejas.

Al-Husri.

La desdicha me tiene
de ti muy lejos,
mas a tu lado vive
mi pensamiento:
tu dulce imagen,
vagando ante mis ojos,
llorar me hace.

Ibn-Hazn.



**Cerámica árabe
que se encuentra en
el Museo
de Granada**



**Son
las piezas mejores
que se
conservan del
período hispano-
árabe**



NACIONALISMO

III

Decía Schack que, cuando en el resto de Europa apenas se columbraban los primeros rayos del saber, en la Andalucía árabe progresaban las Ciencias y las Artes, estudiando e investigando profesores, filósofos, matemáticos y obreros. En Al-Andalus existían universidades, bibliotecas, laboratorios, academias, liceos, etcétera, y en aquel período de desarrollo cultural se sembró por los árabes la raíz, que hoy perdura, de la aproximación espiritual, base, sin duda alguna, de un nacionalismo hispanoárabe. Si el recuerdo del pasado es lo que constituye la nacionalidad de un pueblo, y este pasado ha sido común durante siglos a dos pueblos distintos, hemos de afirmar rotundamente que entre árabes y españoles se han creado, por su misma penetración y convivencia, una serie de vínculos espirituales, que serán fortaleza para la unión de las almas en lo por venir.

* * *

Esta debe ser la base más firme para la orientación y el desarrollo de la cultura, de la educación y del nacionalismo. No lo olvidemos. El único pueblo que tiene derecho a la hegemonía cultural y espiritual sobre Marruecos es España.

No hace falta más que leer la historia común de varios siglos para establecer tal consecuencia, racional y fundamentada. Lo triste es que, eternos soñadores, pensamos en otras empresas, menos en ésta, de inmediata realización entonces, pero que imposibilitó el imperio de la fe religiosa en la conciencia española de aquel tiempo, dejando como huella, por muchos años, el concepto grotesco de la *guerra al infiel marroquí*, olvidamos siempre que en el habla, en el arte, en la agricultura, en la guerra, en la ciencia, en todo, tenemos una realidad árabe, que nos hace sentir como ellos y quererlos como seres de nuestro suelo y de nuestra sangre.

Acaso no hubo por parte de los políticos españoles un conocimiento claro de lo que debimos propulsar. Cabalgamos siempre en estos asuntos sobre caminos desconocidos, dejándonos arrebatar por pueblos ajenos, espiritual y geográficamente, lo que nos pertenecía y pertenece de derecho. El mandato total, espiritual, de los que fueron con nosotros parte de España en un período de muchos siglos, ¿será tarde para reconquistarlo? Creemos que no, si se sabe proceder como nos enseñaron ellos entonces y los errores cometidos después.

FEDERICO PITA.



REFRANES

¡No he cometido otro crimen que amaros, y por Aíá que no estoy arrepentido del amor que os profeso!

* * *

Guárdate de la pereza y holgazanería.

* * *

Haz de la inteligencia tu emir; del silencio, el vivir; de la justicia, tu principal consejero y camarada, y de la equidad, tu mejor amigo.

* * *

Un corazón noble jamás se envilece ante las adversidades, por muy horrorosas que sean.

* * *

Los hijos no son más que nuestras propias entrañas, que se agitan sobre la tierra.

Si el viento del infortunio sopla contra alguno de ellos, hay que preservarle, como las pestañas preservan los ojos.

* * *

Traslada tus ilusiones de la tierra en que se viva despreciado. Evita el menosprecio, que del menosprecio hay que apartarse. El musulmán jamás consentirá ser desdeñado en un país, aun cuando sus tierras sean de oro. Que el león es siempre león, aun cuando le corten las garras, y el perro es siempre perro, aun cuando lo pinten de oro.



CURIOSIDADES

El emperador de los turcos, Saldan Solinam Amet, en 1 de marzo de 1625, envió al rey D. Felipe de Austria una carta ofreciendo respetar la paz establecida. Esta carta se la envió acompañada de regalos curiosísimos, como podrá verse por la siguiente relación:

Cuatro leones con cadenas y collares de oro, con las armas esculpidas en ellos.

Diez cimitarras.

Cuatro damasquinas guarnecidas de oro, esmaltadas y recamadas.

Cuatro cajas de cuchillos damasquinos de a cuatro cuchillos, guarnecidos de oro y piedras preciosas y con las armas de Su Majestad.

Veinte piezas de tapicería de seda y oro para adornar una cámara, y en ellas tejidas y esculpidas todas las victorias de Felipe II.

Una cama de cristal de Galicia con los pedestales de oro y el cielo de oro.

Cuatro unicornios de siete palmos cada uno, guarnecidos de oro y con las armas de Su Majestad.

Una caja de cristal guarnecida de oro y piedras preciosas, dentro de la cual van 30 piedras *besales* de 14 onzas cada una; 12 alfombras de a 6 varas y media de ancho; 10 cajas de oro esmaltadas de diversos colores, y en el cerco de ellas, hechos de relieve y escultura, con todas las victorias que tuvo Carlos V contra los luteranos, y estas cajas están llenas de plumas de diversas aves de varios colores; 10 caballos blancos, negros, rojos y encendidos, que son así de su naturaleza, y al servicio de esto y de los cuatro leones, seis turcos para que los gobiernasen.

* * *

El rey de Tremzen pagaba a Castilla ciertos tributos desde el año 1512, que Muley Abdalla vino a Burgos a encontrarse con el rey don Fernando, el cual le trajo una doncella de sangre real muy hermosa en presente y 130 cautivos cristianos.

También le trajo 22 caballos moriscos, y un leoncillo, y una gallina de oro con 36 pollitos, y otras cosillas morunas que no había en España.

* * *

“En todo caso, si el Imperio turco es arruinado en la gran revolución que amenaza a todo Levante, sin que lo podamos remediar, debemos entonces pensar en adquirir la costa de Africa, que hace frente a la España en el Mediterráneo, antes que otros lo hagan y nos incomoden en este mar estrecho, con perjuicio de nuestra quietud y de nuestra navegación y comercio. Este es un punto inseparable de nuestros intereses que se debe tener muy en cuenta...” Palabras de Carlos III.



Los artistas de Tazút



Ahí los tenéis, bordando cueros, incrustando maderas, haciendo armas, de maravillosa factura. Son los artífices de Tazút, que viven de su trabajo y sólo desean trabajar para vivir. Añeja es esta tradición de arte y de trabajo, que viene de padres a hijos, heredando con el nombre el oficio y el arte.



Pensamientos árabes

La herida producida por la lanza puede cicatrizarse: la que causa una lengua no tiene remedio.

* * *

Desconfía de este mundo traicionero. ¡A cuántos como tú ha engañado antes!

* * *

Los hombres están de acuerdo para vituperarle, más no veo ninguno de ellos que desee abandonarlo.

* * *

Los crímenes prescriben, pero el castigo de los criminales es eterno.

* * *

Ningún mérito tiene quien no se resigna a los infortunios cuando estos surgen.

* * *

No todo lo que agrada a la vista tiene valor.

Ha recorrido todos los sitios buscando un medio para salvarse y ha perecido.

* * *

Este es mi punto: cerca de mi hermano todo hombre debe estar con su hermano.

* * *

Si tuvieras necesidad de un tesoro, no hallarás otro como las buenas acciones.

* * *

El pobre es el que tiene deseos; el rico, el que sabe contenerse.

* * *

La riqueza moral es preferible para el hombre inteligente a la riqueza material.

* * *

Siempre que veo una morada vacía vierto lágrimas.

* * *

Toda empresa es fácilmente realizable siempre que no os dejéis dominar por la ira.

* * *

Combina la paciencia con la inteligencia: así la hoja de la morera se convierte en seda.

Las industrias hispanoárabes

En el Museo Arqueológico de Madrid se guardan unos candiles o lucernas del período hispanoárabe.

Son pocos los que se han podido recoger, pero son curiosos, presentando sus formas cierto arte y belleza.

Algunos de ellos tienen inscripciones árabes, que dicen: "Bendición de Allah, ventura, poderío, felicidad... perpetua" o "Bendición perpetua, prosperidad cumplidas..."

* * *

En El Escorial se conserva un códice que tradujo del hebreo al árabe el árabe Abolaix, y que se titula *Lapidario*. Este libro se encontró en Toledo, y lo mandó traducir al castellano el infante don Alfonso, luego rey X de Castilla con este nombre. Es un libro curiosísimo, y en él se dan detalles completos de todo lo referente a estas cosas.

* * *

En Córdoba, y en los tiempos del Califato, funcionaba un taller de marfiles, en que tallaban y labraban objetos de esta clase.

Eran motivos de talla, cacerías, esparcimientos, asuntos de corte, animales y figuras humanas.

En el siglo XI, ya mediado, dejó de existir este taller en la ciudad de Cuenca, adonde se había llevado.

Geografía de Marruecos

Publicamos hoy la conferencia del Dr. Ignacio Bauer, en la Universidad Central, sobre "Geografía de Marruecos" en el curso del año actual.

I

Tema tan interesante como el marroquí ha ocupado otras veces mi atención o mi pluma; pero nunca es poco si ello ha de contribuir a dar a conocer al gran público español el interés merecido por el país que nos avizora desde la otra parte del Estrecho. Tres conferencias pienso dedicar, dejando para otro curso otras tres, si me lo acepta el Colegio de Doctores, pues mi entusiasmo por las tierras mogrebina es bien antiguo, y para el que durante tres años seguidos ha paseado por las ciudades moras, con sus callejuelas sugerentes de leyenda, y por las antiguas fortificaciones, que se conservan aún en parte, con trozos adornados por la línea quebrada de las almenas, y con sus pasos de ronda, por los que, a la luz vacilante de la luna, la imaginación finge vigías y centinelas que guardan el sueño de los habitantes o auscultan el tenue latido de la noche africana, no puede jamás, jamás, olvidar este país de ensueño. Un mundo heterogéneo y cosmopolita yace bajo las blancas azoteas, salvo algún noctámbulo que recorra el dédalo de las callejas moras. Toda esa humanidad al día siguiente se lanzará a la calle, llenando con sus voces el rumor de sus pasos, el ambiente de la urbe. Todo el ruido ciudadano irá a clavarse en el cielo añil, lanzado por los embudos de sus sinuosas rúas.

GEOGRAFÍA FÍSICA Y HUMANA DE MARRUECOS

Cuando se examina un mapa de Marruecos se distingue un cuadrilátero irregular, cuya superficie es aproximadamente de unos 476.000 kilómetros cuadrados.

Por Norte y Oeste se extienden sus costas, al paso que por Este y Sur sus límites son fronteras de tipo político, y en algunos sitios difícilmente precisables.

Las costas podemos desdoblarlas, para su estudio, en tres secciones:

- a) Costa del Mediterráneo.
- b) Costa del Estrecho de Gibraltar.
- c) Costa del Atlántico.

Veámoslas con alguna detención.

a) *Costa del Mediterráneo.*—Alcanza un desarrollo de cerca de 400 kilómetros. A partir de la divisoria con Argelia, formada por la desembocadura del río Kiss, y dirigiéndonos hacia el Estrecho, nos encontramos con una playa extensa y arenosa que llega hasta casi el cabo de Agua. En esa playa y a unos 15 kilómetros del Kiss desemboca el río Muluya, que es la corriente más importante de esta vertiente.

Llegados ya al cabo de Agua se ven un poco a Occidente y a una distancia de tres kilómetros y medio las islas Chafarinas, también españolas actualmente.

Desde este cabo citado hasta el de Tres Forcas se desarrolla una extensa costa en amplio arco circular. Esta costa es baja y fértil, y está constituida por los últimos declives de la sierra Quiviana. En ella se ven también dos lagunas, y cerca, al sur de Melilla, desemboca un arroyo llamado Río de Oro.

Se quiebra la costa en una bella alternativa de rocas y playas desde Melilla al cabo de Tres Forcas, que marca el extremo norte y final de este arco que ha venido desarrollando el litoral. Este cabo recibe su nombre por las tres puntas que lo forman, siendo la extremidad de la península de los Guelayas.

A partir de Tres Forcas arranca la costa del Rif, que es de las menos conocidas y más peligrosas, aunque las operaciones últimas sobre este litoral hayan hecho conocerlo más a fondo.

En este sector de la costa se destacan el cabo Quilates, la bahía de Alhucemas (o más bien de El-Mezemma), de tanta resonancia en las últimas campañas marroquíes, y frente a la cual se destacan las tres islas del mismo nombre común, aunque se particularicen con los de islas del Rey, de Isabel y del Congreso. A partir del cabo del Moro, arranca una costa desigual y peligrosa, bordeada en muchos puntos de arrecifes, y en la cual (que se extiende hasta las proximidades de Tetuán) pueden destacarse la bahía de Alcalá, cerca de la cual se halla el Peñón de Vélez de la Gomera, y más a Occidente la bahía e isla de Iris.

Tras la bahía de Mostaza y la ensenada de los Traidores se llega a la punta de los Pescadores y a la bahía del mismo nombre.

Después sigue un litoral abrupto, aunque da lugar a la ensenada de los Alamos.

Desde allí a Ceuta se encuentran todavía el río Omar y la punta de su mismo nombre, el cabo Mazarí o de Tetuán, la playa de igual denominación y el cabo Negro, siendo el resto hasta Ceuta una serie de pequeñas playas y puntas rocosas. Y con la península, en cuyo istmo se encuentra Ceuta, termina el litoral mediterráneo.

b) *Costa del Estrecho de Gibraltar.*—La bahía de Ceuta se abre al Norte, en el istmo de la península, terminada por la Punta Almina. Desde aquí hasta el cabo Espartel, en la ribera atlántica, se extiende esta costa, que tiene un desarrollo de unos 75 kilómetros.

Tras la bahía de Ceuta vienen las puntas Bermeja

y Blanca, la había de Benzús (1), la punta Leona, la isla del Perejil y la punta y bahía de Almansa. Más allá encontramos la ensenada de Erremel, con su arroyo, y después de unas cuantas playas, corta el ritmo de la costa la punta de Alcasar, con las ruinas próximas de Alkasar-es-Seguir.

Después de Cala Grande y de las puntas de Al-Boassa y Malabeta, se abre la hermosa bahía de Tánger, en cuya parte occidental y sobre una meseta rocosa se eleva la célebre ciudad internacional. Más allá, peñascos cortados a pico se van extendiendo hasta el cabo Espartel, formado por un macizo rocoso. Y a un kilómetro está el faro construido en 1864.

c) *Costa del Atlántico*.—Al sur del cabo Espartel descende la costa, que va formando playas bajas y arenosas, y así sigue hasta unos 35 kilómetros, en que se encuentra la ciudad de Arcila. Desde allí el terreno vuelve a subir hasta llegar a Larache (o El-Arich). Desde aquí, el litoral, que llega a una altura de 100 metros, baja paulatinamente, y unos cuantos kilómetros más al Sur se forma el lago de Muley-bu-Selham, que comunica con el mar.

Continuando nuestro recorrido costero veremos la desembocadura del río Sebú, en cuya orilla izquierda se eleva la ciudad de Mehedia, hoy en plena decadencia, y a pocos kilómetros relativamente encontraremos la desembocadura de otro río: el Bu-Regrag, en cuya margen derecha se yergue Salé, mientras que en la opuesta se muestra Rabat.

Continuando el litoral en dirección Sur-Oeste, y después de doblar el cabo Fedalah, llegaremos a Dar-el-Beida, o sea el bello nombre español de Casablanca. Es en la actualidad un buen puerto, y el porvenir le reserva aún buenas perspectivas comerciales, en perjuicio quizá de los puertos de la zona española. Es algo difícil de abordar dicho fondeadero, sobre todo en invierno; pero, de todos modos, es muy frecuentado, por la escasez de puntos asequibles que hay en toda aquella costa.

Después de 63 kilómetros en línea recta se llega a la punta de Azemmur, donde tuerce bruscamente la costa, y a poca distancia, al Sur, se abre la bahía de Mazagán, terminada por la punta del mismo nombre, que la ampara de los temibles vientos del Oeste. A pocos kilómetros, al Suroeste, se encuentra el cabo Blanco, en cuya parte meridional hay una pequeña bahía.

La costa sufre diversas alternativas de altura entre este cabo y el cabo Cantín, que tiene 60 metros de elevación. Allí vuelve a torcer rudamente su dirección el litoral, y unos kilómetros al Sur se encuentra el cabo Saffi y su bahía, al fondo de la cual está situada la ciudad del mismo nombre.

Desde aquí hasta Mogador la costa se ofrece en general arenosa y con escarpaduras de diversos niveles. La rada de Mogador es quizá la mejor de Marruecos;

pero, de todos modos, hay meses en el año en que es difícil aprovecharla. En ella se encuentra la isla del mismo nombre.

A unos 15 kilómetros al Sur vemos el cabo Sim, y, tras éste, pasan ante nuestros ojos de turistas hipotéticos los cabos Tefelneh y Guir antes de llegar a la ciudad de Agadir.

Al Sur de esta ciudad siguen las playas, apenas cortadas por algún saliente, como el cabo de Aglú. Tras él, algunas ensenadas y diversas playas, como la de Ifni, y ya más al Sur, el cabo Nun y la desembocadura del río Draa, donde termina la costa marroquí. Al otro lado del río comienza nuestra posesión de Río de Oro.

Esta costa atlántica tiene un desarrollo de unos 1.600 kilómetros, y aunque en su mayor extensión es baja y arenosa, es poco segura para las embarcaciones, ya que ofrece pocos refugios protectores eficaces.

* * *

En cuanto a las divisorias terrestres, en el lado oriental la frontera que la separa de Argelia es vaga e imprecisa.

Parte de la desembocadura del río Kiss y aguas arriba va remontando su curso. Llega a Teniel-Sassi, y a partir de este punto la frontera es muy confusa, pues los únicos datos estriban en separar las tribus y poblados que políticamente quedan adscritos a Argelia y los que quedan bajo la jurisdicción del Sultán de Marruecos. Y en esta forma sigue en línea ondulante de forma general Norte-Sur hasta llegar a Figuig, que permanece en territorio marroquí.

Desde allí inicia una amplia curva, siguiendo el curso del río Guir hasta Iglí, desde donde va a buscar, hacia Occidente, el río Draa, cuyo curso se limita a seguir hasta su desembocadura al sur del cabo Nun, en el Atlántico.

* * *

Hasta ahora hemos visto en su conjunto el aspecto global de Marruecos.

Una vez estudiado su contorno habremos de observar qué hay dentro de esos límites terrestres y marítimos, y si todo el contenido del país marroquí es uniforme o, si, por el contrario, hay diferencias entre sus regiones distintas y cuáles son éstas. Para ver, pues, las comarcas naturales del Mogreb-el-Aksa, habremos de pasar un vistazo, aunque sea sucinto, a su sistema orográfico y a la hidrografía resultante.

OROGRAFÍA DE MARRUECOS

El sistema montañoso de Marruecos está dividido en dos secciones calramente diferenciadas.

El más importante es el macizo del Atlas, que se descompone a su vez en tres núcleos: el Gran Atlas, el Atlas Mediano y el Antiatlás o Pequeño Atlas.

El otro sector orográfico, de menor importancia geográfica, pero de gran interés para los españoles, es el que se forma en nuestra Zona de Protectorado.

(1) En Boliunea se halla localizada la famosísima gruta de Calipso, como demuestra Víctor Berard (*Calipso et la Mer de l'Atlantide*).

Comencemos, pues, por éste.

Para su mejor comprensión, la dividiremos en dos segmentos: el oriental y el occidental.

El primero, llamado del Rif, se extiende desde la orilla del Muluya hasta el monte Tizirent, frente al Peñón de Vélez de la Gomera. Los puntos orográficos más dignos de mención son las sierras de Luassen y las de Kebdana. Estos montes son intrincados y abruptos, de altura media de 700 a 900 metros; caen rápidamente sobre la costa, lo que determina un terreno sumamente quebrado, con raras comunicaciones. A estos terrenos se les conoce con el nombre de los "Cien Barrancos". Hacia Occidente, las alturas disminuyen gradualmente, y hacia el paso de Muley-Rechid, su altura no pasa de 300 metros.

Han de referirse después los montes de Ziata, de altitud no excesiva.

La característica de estos montes, así como de los de Kebdana, es la falta de agua y la carencia de zonas vegetativas, no existiendo en estas comarcas ríos de importancia.

Estos macizos sirven de frontera Sur a la llanura del Geret, y vienen después a delimitar el desierto de Gueruaou, y alza su máxima elevación en Gueznaia, con alturas de 2.000 metros. A partir de aquí toman rumbo Sur-Norte, y en los montes Beni-Amat se elevan a 1.300.

El trozo más importante de este núcleo orográfico es el monte Iguermalet.

El terreno es muy accidentado; el agua, profusa, determinando una región rica en pastos, en bosques, en vegetación; los bosques son de maderas ricas, especialmente de cedros.

Entre estos nudos montañosos y la costa cercana se destacan dos ramales, que forman un verdadero sistema, a saber: los montes Beni-Bu-Yahi, que determinan la divisoria hidrográfica entre el Mediterráneo y los ríos interiores, y los montes de Beni-Bu-Ifrur, donde se extiende una importante región minera, y en donde varias terminales orográficas unidas forman la península y cabo de Tres Forcas; más hacia Oriente se destaca el Gurugú, de constitución volcánica.

Toda esta última región orográfica recibe el nombre genérico de macizos de Guelaia, que forma límite con la ribera derecha de la cuenca del Kert. Una vez transportado el río Kert se inicia el nudo central, el más importante de la orografía rifeña, mereciendo mencionarse el monte Beni-Hassan, importante centro de dispersión de aguas.

Siguiendo el sistema, queda a la derecha el macizo de Beni-Tuzín y M'Talza, entre los cuales va el valle del Uad-el-Kebir, y por la izquierda se prolonga la cordillera para formar la cuenca del Nékor, viniendo a finar estos cordales en el cabo Quilates.

El punto culminante de la divisoria es el monte Arez, que, en unión con otros puntos que no citamos, se dilatan hacia el norte con el nombre genérico de monte Hanaman, que termina en la bahía de Alhucemas, pro-

longándose el sistema hasta el monte Tizirent, de 2.500 metros, donde acaba el sector orográfico del Rif.

Bajo la denominación común de macizos de Yebala se significa la zona montañosa comprendida entre el monte Tizirent, el Atlántico y el Estrecho.

La parte oriental de este sistema forma en Xauen tres derivaciones principales: la primera va en dirección hacia el Mediterráneo, la segunda se dirige al Atlántico y la tercera se encamina hacia la parte meridional del país.

En el primer sector, los puntos de más interés son el monte Tizirent, intrincado y de dificultosa topografía; los montes de El-Jamas, que corre paralelamente al Mediterráneo, prolongándose por las sierras de Beni-Hassan y Beni-Said, las cuales van en dirección al valle de Tetuán, continuándose en él por el monte Derza y el Zem-Zem.

El segundo de los fragmentos enumerados anteriormente forma la divisoria entre las aguas que se vierten al Atlántico y las que afluyen al Mediterráneo. Aquí se eleva el monte Alam, con 1.800 metros; es una zona de gran vegetación, encontrándose ricos bosques de encina, pinos y alcornoques.

Este nudo viene a unirse por el monte Fahamin con la cordillera de Anyera, que corre desde el cabo Espartel a la punta Almina, en Ceuta. Su elevación media no es muy marcada.

El tercer trozo parte de la sierra de Fauras y lleva una dirección Suroeste, siendo su mayor altura la que se registra en la sierra de Uazan.

En cuanto al gran macizo montañoso del Atlas y sus derivados, veamos sucintamente su descripción.

La más conocida de las cordilleras que forman el Atlas es la llamada "Gran Atlas", y consiste en una larga cadena cortada en distintos sitios por desfiladeros que desembocan, bien en el valle del Sus, bien en los del Draa, del Ziz o del Guir.

Aún no ha sido bien estudiada, no obstante ser este sector el más conocido; pero parece ser que la parte más alta (a juzgar por la persistencia de las nieves) es el macizo del monte El-Aiachi. De todos modos, a lo largo de ella se observan algunas alturas considerables, como el pico de Ifgig, con sus 3.800 metros; el desfiladero de Tagherot y el monte Milsin, con cerca de 3.500 metros, y el monte Taza, con 3.350 metros.

Esta cordillera va descendiendo hacia Occidente con cierta rapidez, hasta penetrar en el mar en el cabo Guir. Y por Oriente también va decreciendo en altura hasta transformarse en altas mesetas en las proximidades de Argelia. Su vertiente norte es frondosa en general, en contraste con la vertiente meridional, que ofrece caracteres de transición al desierto, por estar batida por los vientos procedentes del Sáhara.

Así como esta cordillera ofrece su cresta en aguda arista, la cordillera del Pequeño Atlas o Antiatlas está coronada en la mayor parte de su extensión por una meseta amplia y ondulada ligeramente. Sus alturas son menos considerables que las del Gran Atlas, pues sólo en Oitob alcanza los 2.280 metros.

En sus extremidades occidentales se presenta formando regiones fértiles, y está nutridamente habitada.

El Atlas mediano se nos ofrece cubierto de bosques por ambas vertientes, que arrancan del Gran Atlas, y hacia el Norte va elevándose, alcanzando alturas superiores a los 2.000 metros; va a desaparecer en las mesetas argelinas, después de ser atravesado por el Muluya.

Además de estos tres sistemas principales del Atlas, hay otras dos cordilleras de más pequeñas proporciones:

Una es la de Beni, que se extiende al sur del Anti-atlas; va desde el sur del cabo Nun hacia el este, cruzando el Draa, sin sobrepasar los 1.000 metros de altura.

Y la otra cadena a que he hecho referencia tiene su origen al este de Rabat, llegando hasta el Muluya, metiéndose después, en sus últimas estribaciones, en terrenos argelinos. Sus alturas no exceden de los 1.500 metros.

* * *

De la descripción que acabo de hacer de la orografía marroquí se desprende claramente que las vertientes hidrográficas de este país pueden considerarse en cuatro sectores principales; con un mapa a la vista, tanto el sistema montañoso como el orográfico aparecen patentes.

Las dichas cuatro vertientes son éstas:

- a) Vertiente del Mediterráneo.
- b) Vertiente del Estrecho.
- c) Vertiente del Atlántico, y
- d) Vertiente del Sáhara.

Veamos ahora la mediterránea. El primer río de importancia que se encuentra a partir de la frontera con Argelia es el Muluya. Nace en la parte oriental del gran nudo montañoso del Gran Atlas, entre el monte Aiachin y Gahia, al Sur, y el monte Tamarakuit, al Oeste. En su curso superior y medio corre por la zona francesa, y en el vado conocido con el nombre de Mexera-el-Keila se halla la frontera entre las dos zonas. Su curso inferior está dibujado por los montes Kebdana, a la izquierda, y por altos macizos a la derecha.

Durante su curso pasa por los poblados de Kasba-el-Majcen, Fegolul, Tugul, etc., atraviesa el Atlas Mediano, el desierto de Tafrata y la llanura de Angad, y viene a atravesar después las tribus de Kebdana, hasta su desembocadura.

Recibe diversos afluentes, entre los cuales merecen citarse: el Uad-Usum, que pasa por la zona de Taza y la recibe por la izquierda, y el Uad-Sa, que es principal por la derecha.

Su curso es de unos 450 kilómetros, y su anchura llega en invierno a 200 metros.

Toda la cuenca recibe su nombre, y en ella hay ciudades tan importantes como Taza, Uxda y Debdu.

A continuación del Muluya, y siguiendo hacia Occidente, se halla el Zeluán, que tiene sus fuentes en las cercanías de Monte Arruit, desembocando en la Mar Chica. Sus afluentes son más bien arroyos de escasa corriente y nacen en el Beni-Bu-Ifrur.

En el Gurugú nace el río Beni-Sicar, o Río de Oro de los españoles; riega la cuenca de Melilla, y su curso apenas tiene 30 kilómetros.

Arrancando de los macizos de Azru y Beni-Seddan, y tras un curso de 130 kilómetros, desemboca en Azanen el río Kert, que es el más importante del Rif oriental. Sus afluentes nacen en las cabilas de Beni-Tuzin y Gueznaia. En 1925 se construyó un puente sobre el Kert de gran importancia militar y comercial.

En la bahía de Alhucemas, frente al peñón de su nombre, vierten sus aguas los ríos Nékor y Guis, que, naciendo en el nudo montañoso de los Beni-Hassan, corren todo su curso paralelos.

En el resto del territorio rifeño las corrientes de agua son de muy poca importancia, como son el Isly, el Bu-Sicur, el Bades, etc.

Entre el Rif y Yebala, sirviendo de separación, desemboca el Uringa.

En plena región de Yebala, el primer río digno de mención es el Lau, que proviene de los macizos de Xauen, recorriendo después territorios de las cabilas de Beni-Said y Beni-Hassan.

El río Martín o *Felú* es el de más importancia e interés de esta vertiente. Su curso superior corre en valle paralelo a la costa, así como los afluentes suyos de este sector de recorrido. Estos valles están demarcados por el macizo del Haus, los nudos de Beni-Hassan y los ramales, entre los cuales culmina el monte Alam. Discurre después por la planicie de Dxaz Laucien hacia la ciudad de Tetuán, estrechándose el valle para ensancharse en las proximidades de dicha población y formar su fertilísima vega. Desemboca más tarde en el Mediterráneo, a unos 10 kilómetros de Tetuán.

En la vertiente tributaria del Estrecho de Gibraltar, bien se comprende que la estructura orográfica de esta zona no permite grandes caudales de aguas y, por tanto, los ríos han de ser de pequeño curso e importancia muy secundaria. Cabe mencionar el Yemm o Erremel, el Ilian, el El-Hack y el El-Yehud.

En cuanto a la vertiente atlántica, ofrece mayor importancia, dadas las condiciones de estas regiones occidentales de Marruecos, pues del Atlas y sus derivaciones arrancan las corrientes de aguas más caudalosas y apreciables, siendo tributarias del Atlántico.

Desde el Estrecho al Luccus, los ríos son de modestas proporciones y pueden mencionarse: el Tahadart

(Continuará.)



356086805385

Monopolio de Tabacos en la Zona del Protectorado Español

JUAN MARCH ORDINAS
CONCESIONARIO

Tabacos de todas las procedencias y de las mejores marcas

LA FABRIL MELILLENSE

CASA FUNDADA EN 1895

Fábrica de mosaicos hidráulicos
Cerámica y Alfarería ~ Yeso
y tubos de cemento ~ Artículos
sanitarios ~ Materiales de cons-
trucción, etcétera, etc.

Juan Montes Hoyos
MELILLA - Apartado de Correos 122

Dirección telegráfica: MONTOTO

FARMACIA MODERNA

Ldo. MIGUEL ROMERO

~ La más económica ~

Canalejas, 7 MELILLA

FABRICA DE GALLETAS
LA ESTRELLA



VIUDA DE RODRIGUEZ

VENTAS EN TODO EL PROTECTORADO
PIDAN GALLETAS MARIA LA ESTRELLA

MELILLA

ABASTECEDORA DE ALHUCEMAS

S. A.

~ Importación y exportación ~
Viveres en general ~ Vinos y licores

Melilla - Villa Alhucemas - Torres de Alcalá
Sucursales en todo el territorio del Rif

Electricidad ~ Radio
Maquinaria
Lámparas PHILIPS



Representante oficial PHILIPS RADIO



Núñez de Arce, 7 - Madrid
Teléfonos 21166 y 21167

MADRID, Enero de 1936.

Año II.- Núm. 9

"ESPAÑA Y MARRUECOS"

REVISTA MENSUAL DE ESTUDIOS HISPANO - MARROQUIES

COLONIZACION • COMERCIO • INDUSTRIA
CULTURA • ARTE • TURISMO

Dirección y Administración: Hilarión Eslava, 5, 1.º A.-MADRID

(La Correspondencia al Gerente)

Director: D. Nicolás P. Muñoz Cerisola

Administrador: D. José Martínez Mansilla.

Gerente: D. Federico Pita Espelosín.

PRECIOS DE LA REVISTA

Número suelto, 1'50 pesetas :-: Suscripción anual, 18 pesetas

TARIFA DE ANUNCIOS

Los de 3 líneas de cinco centímetros de largo.	5,00 pesetas
Los de 1/16.º de página	10,00
— 1/8 —	15,00
— 1/4 —	20,00
— 1/2 —	40,00
— página entera.	80,00

Los anuncios traducidos al árabe, tendrán un precio especial acordado de antemano.
Los impuestos del timbre a cargo del anunciante.

Bolaños y Aguilar, (S. L.) - Altamirano, 50. - Teléfono 42878 MADRID

Ilustradora Española, (S. L.) - Plaza de la Encarnación, 3 - Teléfono 16366

Titulo.

Corresponden-
cia.

Director.

Administrador

Gerente.

Precios de la
revista.

Tarifa de anun-
cios.

Impresión.

Fotografados.



Esta Revista se vende en Madrid en las librerías de E. Prieto, Espasa-Calpe, Suárez, Fe, Ferro-
carriles, Luis Santos, Beltrán, Galán, Nacional y Extranjera, Dossat, Gutenberg, Callao, Felipe
del Toro y Lacedemonia.